

LA MONTAÑA



BOLETIN DE RECIBO
DE
SANTANDER
FEBRERO 2 DE 1918

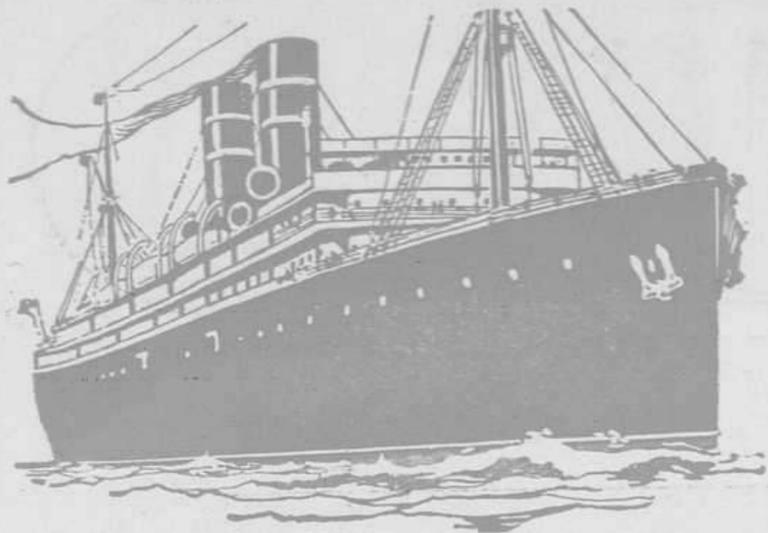
SANTANDER

DETALLE DE LA ANTIGUA NECROPOLIS DE SAN FERNANDO,
CERRADA HACE 32 AÑOS

FEBRERO 2 DE 1918

Fot. ZUBIETA

M.E.C.D. 2017



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS — DE — PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 40.00 ó \$ 50.00	\$ 32.00	\$ 24.00
Progreso.	45.00 ó 50.00	36.00	27.00
Veracruz	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Tampico.	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Nassau.	25.00	19.00	13.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

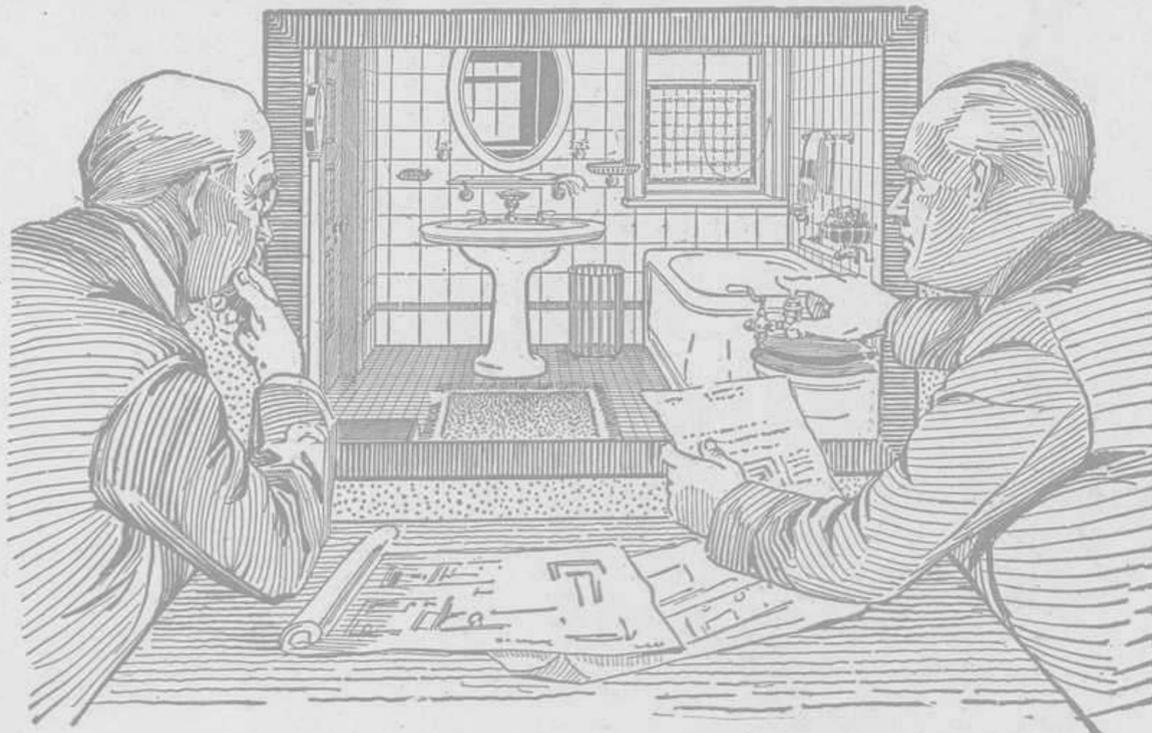
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

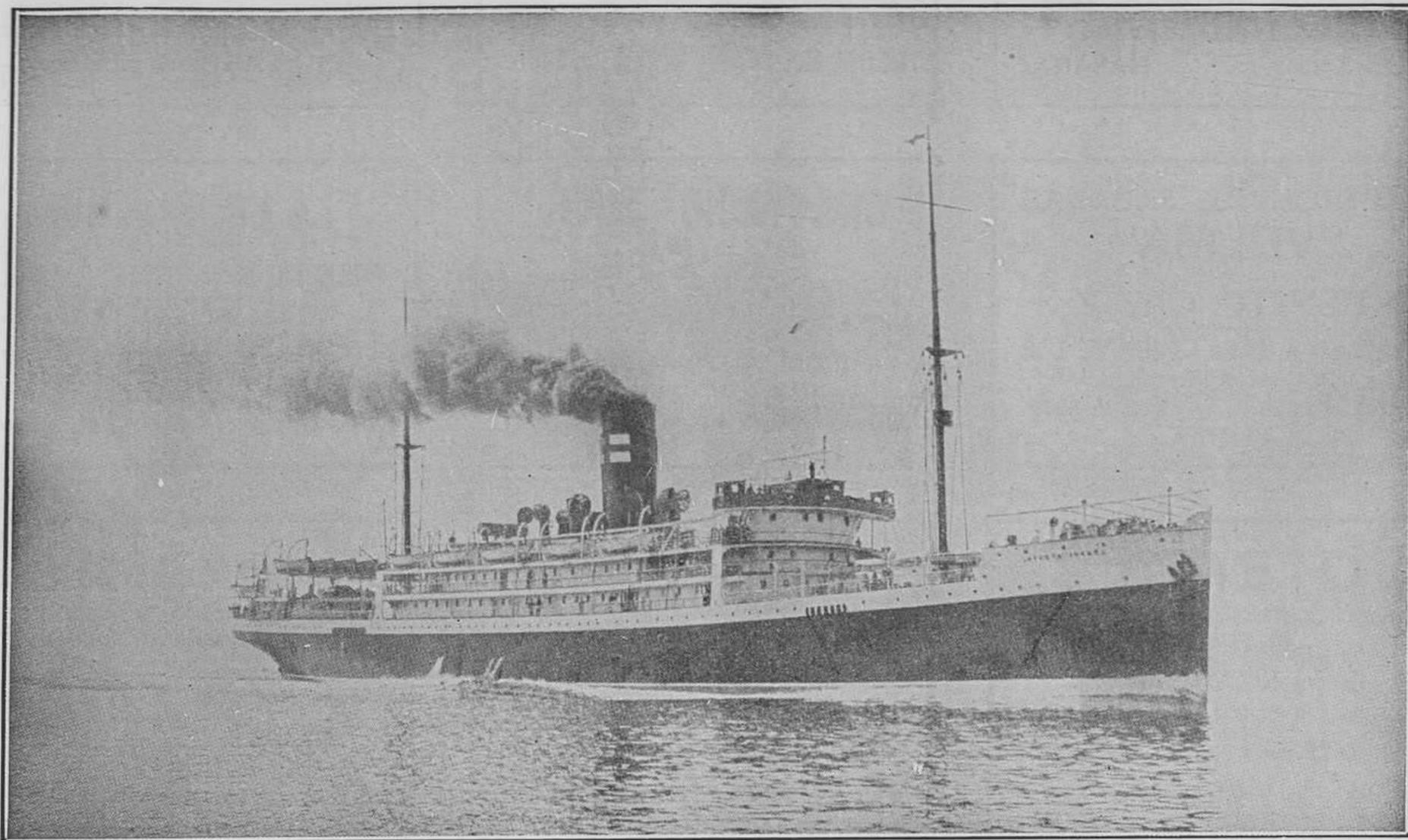
Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía
de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
Y ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

J. OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER. - HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"El Progreso del País"
GRAN ALMACEN DE VIVERES
FINOS Y AL POR MAYOR
DE
BUSTILLO, SAN MIGUEL Y Ca.
GALIANO NUMERO 78
TEL. A-4262
Gran servicio por carros a domicilio.

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros.
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA.

VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
"LA CUBANA"
DE GERMAN NOCEDA
Se hacen toda clase de trabajos con-
cernientes al ramo, como mamparas
de todos estilos, marcos para cuadros,
espejos y vidrieras de mostrador. Se
colocan vidrios a domicilio con pron-
titud y economía.
Habana 73, entre Obispo y Obrapia.
TEL. A-3909. HABANA.

TINTORERIA
"LA MODERNISTA"
— DE —
JOSE RIAMONDE
AGUACATE NUMERO 57,
ENTRE MURALLA Y TENIENTE REY
TELEFONO A-7127
— HABANA —

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUS-
TA FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones.
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Pascual Arce
SOMBRERERIA DE MODA
Tiene los últimos estilos de invierno.
SAN RAFAEL No. 2
TEL. A-7798. HABANA.

"Joven Cuba"
Gran establo de carruajes de lujo
DE
VALCARCE Y VILA
Carruajes para entierros, matrimonios y bautizos.
ESPADA No. 4
TEL. A-1315. HABANA.

Lloredo y Ca., S. en C.
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
ALMACEN DE SOMBREROS
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
RICLA 18. TEL. A-3933.
HABANA

**Yo lo
proclamo
bien
alto!**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : : : : DE TODAS CLASES : : : : -

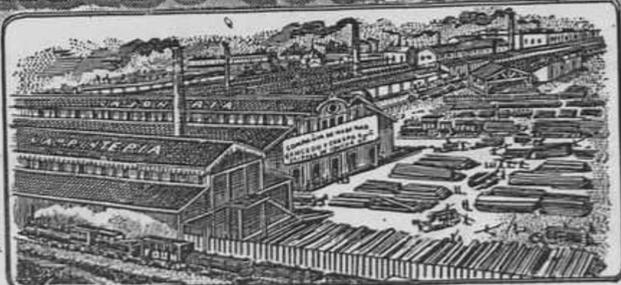
Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

TELÉFONO 1 2120

COMPANIA DE MADERAS

GANCEDO TOCAY & C^{IA} (S EN C)



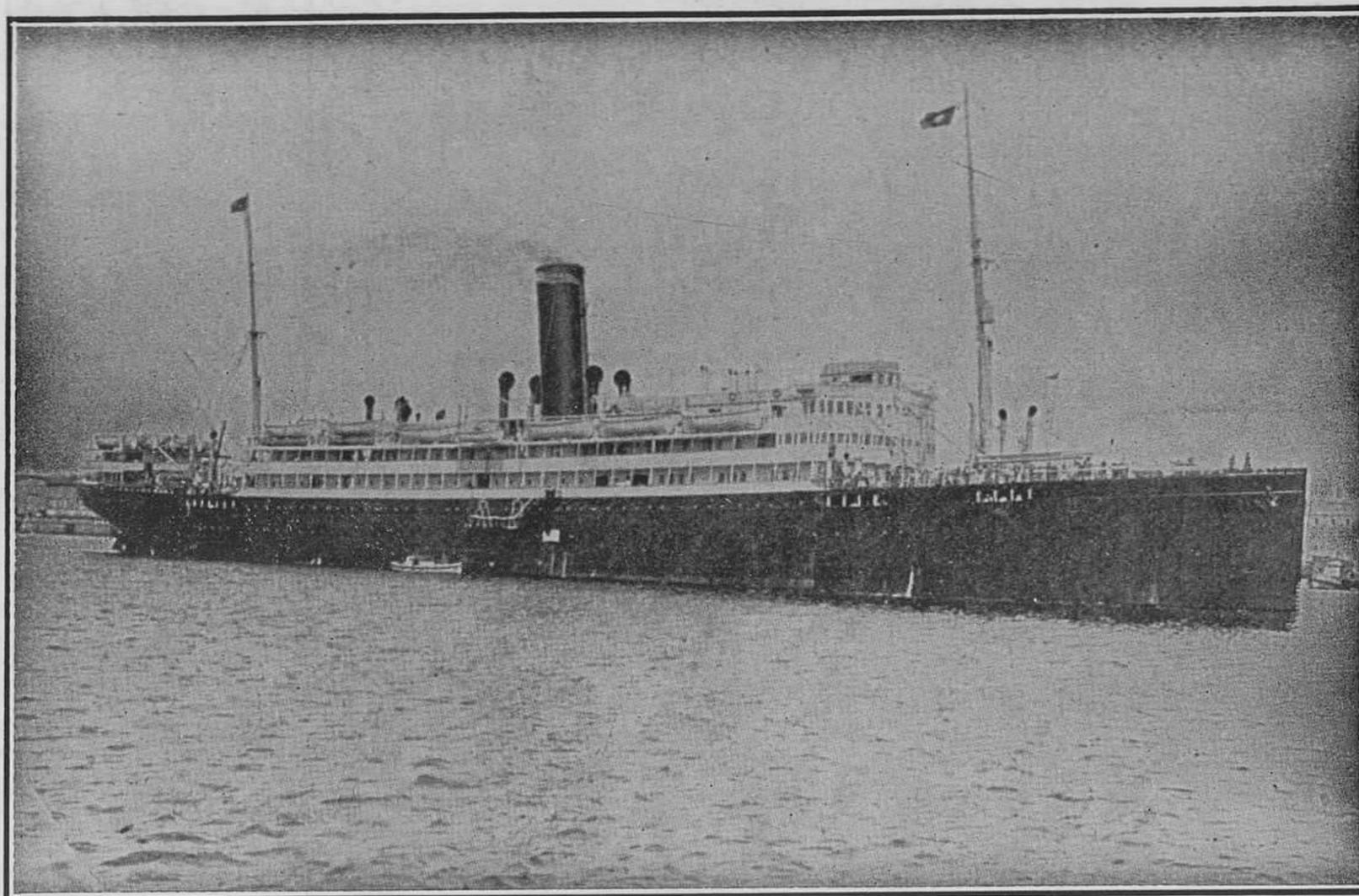
CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: } A. B. C. 5a. Edición
 } Western Union 5a. Edición

CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

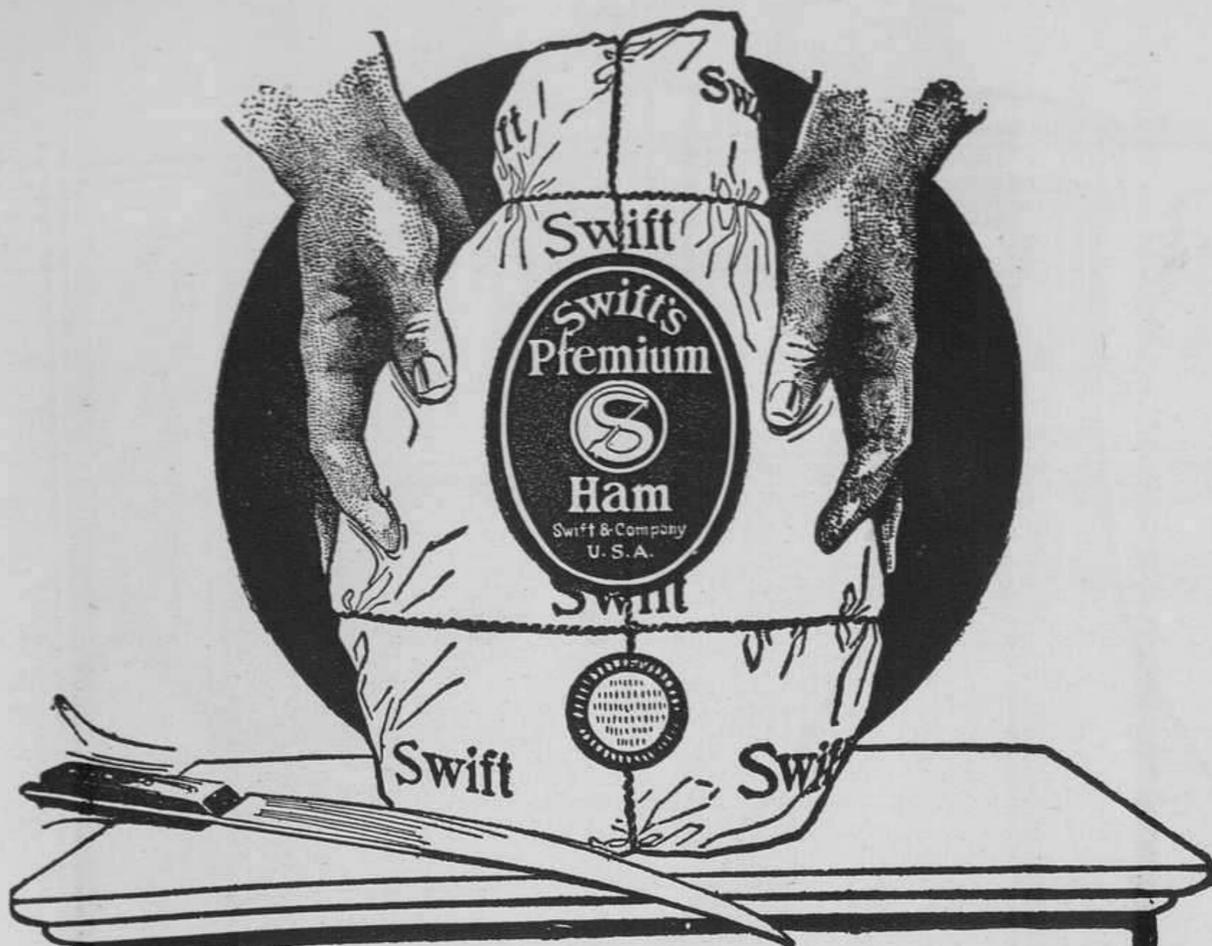
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

BOTICA DE "SAN AGUSTIN"
ASMA o AHOGO Se cura rápidamente tomando la poción del Dr. Maza. A las seis horas estará aliviado de esa enfermedad, curándose con 6 frascos



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94 HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo - Bicarbonatado -
Sódico - Líticas.

SIN RIVAL

PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2.—HABANA.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

“LA HABANERA”

TALLERES DE IMPRENTA,

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Solana Hermanos

IMPORTADORES DE PAPEL, LIBROS

EN BLANCO Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

APARTADO 1055

HABANA



LA MEJOR AGUA DE MESA



FUENCALIENTE
DE
SOBARE

UNICOS IMPORTADORES EN LA ISLA DE CUBA
SRES. HERMOSA Y ARCHE S. ENC.
AGUIAR 134 - HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO III

HABANA 2 DE FEBRERO DE 1918



REGIONALISMO.

PARA "LA MONTAÑA."

A pesar de la inmejorable situación que nuestra condición de potencia neutral nos presta, de la gran cantidad de riquezas que acumulan nuestro suelo y subsuelo y de las enseñanzas que cada día nos dan las naciones en guerra respecto a patriotismo, actividad y laboriosidad, estamos peor que estábamos antes de surgir ese mundial conflicto que actualmente presenciamos. No hemos perfeccionado industrias, ni fabricaciones ni procedimientos. No tenemos ejército en disposición de uso, ni marina, ni defensas, ni gobierno. Somos una raza envejecida y fosilizada en su antigua civilización como la China y otros países orientales. No concebimos, apenas imitamos y nos dejamos postergar inicualemente por los que—sin concebir mucho—imitan bastante y procuran asimilar las enseñanzas prácticas que dictan los pueblos que conciben, los que dan la pauta en todo, imponiendo cada día usos nuevos sin dejarse llevar por las rutinas.

Dispuestos **al parecer** a "renovarnos" se han agrupado hace poco tiempo unos cuantos hombres a quienes hay que suponer buena voluntad mientras no conozcamos sus verdaderos propósitos, que unos aseguran ser honrados y otros, por el contrario, egoístas y quizás criminales.

Se titulan "regionalistas" y forman parte del grupo—hasta ahora— casi todos los diputados y senadores catalanes—con Cambó a la cabeza,—los diputados y senadores de la conjunción republicano-socialista y el acaudalado político señor Lerroux con sus amigos diputados.

El movimiento "renovador" iniciado por los regionalistas ha logrado interesar a la mayoría de los españoles produciendo en unos inquietud y en otros la expectación propia de lo modernista, de lo que atrae la simpatía por creer **sentará bien**, ni más ni menos que si se tratara de un tipo nuevo de traje de "soirée". Estudiémosle pues, para poder calificarle justamente.

El ilustre profesor de la Universidad de Jena, Rudolf Euckens (en su obra "Problemas de la vida humana") dice que es necesario no dejarse sorprender por ciertos movimientos **llamados modernistas** y que en vez de obedecer a una necesidad espiritual deben su existencia al mero capricho humano. "Triste es

la vida del hombre y la de la época que se adhiera a semejante modernismo", añade.

Ahora bien: ¿cuál de estos modernismos estará representado en el movimiento iniciado en la región catalana y que sus apóstoles han incubado en otras regiones españolas de temperamento más frío, más reflexivo y menos fanfarrón? ¿Será el que—como dice Euckens—por representar el espíritu de la época se apodera de los dominios más diversos, se abre camino hasta los rincones más ocultos y hasta ejerce una acción sobre los que se creen sus adversarios declarados? O será el que, obedeciendo a caprichos momentáneos de cambio de deseos o de rectificaciones de pensamiento carece de fuerza creadora y cuyas semillas son fácilmente arrastradas por el viento y el agua sin dejar en las tierras sobre que actuaron la más ligera huella de su paso?

Sorprendente por lo ideal sería la confirmación de la existencia de ese movimiento modernista en el que el espíritu de la raza, un tiempo impetuoso y aventurero, se manifestara surgiendo como fénix renovador de las cenizas de esta España abrasada por las pasiones y egoísmos de unos cuantos convertidos de ciudadanos en mandatarios y de mandatarios en contratistas y explotadores del suelo, de la riqueza y de la estúpida mansedumbre con que durante años y años contempló estoicamente los impúdicos repartos de dinero que se hacían a ojos de todos sus habitantes, unos cuantos desaprensivos que se titulaban políticos. No habría una región, por antagónicas que hubieran sido siempre sus condiciones étnicas, sus costumbres y aún sus bases de riqueza y vida, que no uniera su voz a la de los catalanes y vascos si efectivamente viéranlos—desprendidos de egoísmo y de fantásticos conceptos de superioridad mental—acometer con fé el problema de la depauperización de España que es el más hondo, el más importante y el más urgente de resolver.

"La marcha de la vida se ha acelerado de una manera inquietante—dice Euckens—. Los hombres se amontonan y se estrujan cada vez más en las grandes capitales modernas; lo que quiera hacerse oír tiene que presentarse audazmente, hasta gritar, es preciso que parezca aportar algo nuevo, punzante, inaudito,

una novedad a la cual no pueda sustraerse ninguno de los que se creen estar **sobre las alturas de la cultura intelectual**". Luego, si creemos, **si vemos** que el regionalismo es producto de un depurado patriotismo en el que se busca el interés general sin deseo de procrear nuevas figuras parlamentarias, ni de enriquecer a unos a trueque de empobrecer a los más, franquémosle nuestras puertas, presentémosle nuestras tierras incultas y abandonadas y dejemos que espigue en nuestros campos esa semilla redentora cuyos frutos habrá de recoger España entera. No vacilemos un momento y gritemos desafortunadamente—si, como dice Euckens, es preciso—para llamar la atención hacia nosotros de los que **ocupan las alturas** de la cultura española.

Pero si viéramos en ese movimiento "llamado regionalista" una manifestación más de las ambiciones vasco-catalanas de imponer su voluntad y mandato al resto de España, adjudicándose los privilegios a que crean tener derecho por su hipotética superioridad mental sobre los demás españoles, a cuya manifestación hubieran prestado apoyo condicionado otras turbamultas de facinerosos que hace algún tiempo vienen traficando con la honra y los productos españoles y tratan por ese procedimiento de imponer su fuerza perturbadora y obtener beligerancia de los gobiernos para comerciar con carácter oficial y comprar nuevos palacios y nuevos coches, cerremos nuestras puertas a las anunciadas visitas de esos cultivadores del desorden y la inmoralidad y gritemos, gritemos también con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Viva España! ¡Abajo los políticos mercantilizados! y... como gritábamos **en otros tiempos**: ¡Abajo los Fueros!

Hay muchas personas que entienden por regionalismo el tener un criterio absurdo de superioridad en todas las manifestaciones de la vida humana; para ellos no hay suelo como el suyo, ni carácter emprendedor como el de los suyos: son los más listos, los más laboriosos y los más virtuosos. En Cataluña y Vizcaya—por ejemplo—no le consienten a nadie que tenga un rincón en que la naturaleza haya acumulado más bellezas que en los suyos, que tenga un par de hombres que hayan dado pruebas excepcionales de talento y laboriosidad, que tenga productos que aventajen en calidad a los suyos, etc., y con este regionalismo es evidente que nada práctico puede obtenerse en bien de España. Solo reportará beneficios a un par de regiones, a una docena de sociedades mercantiles y a dos docenas de "aprovechados" que engoradaran al calor de ese movimiento que no llegará a desentumecer las plantas de los pies del resto de los españoles.

Indudablemente es provechoso inculcar a grandes y pequeños el amor a la región pero no creo sea necesario para amar su región odiar a las vecinas.

Si en aquellas cuestiones en que la región parece mejor dispuesta por la naturaleza para conseguir determinados fines que otras, conseguimos que sea ella la preferida, conformémonos y no aspiremos a enriquecernos arruinando al vecino, pues, además de ser poco humano es poco patriota y todos debemos aspirar a laborar por nuestra región como parte de España no como cantón independiente.

Decía antes, que el regionalismo se había incubado en regiones al parecer de ambiente inadaptable por su temperamento distinto de aquellos que han levantado esa bandera como base de regeneración, y así vemos regiones como Asturias que se han sumado al movimiento sin conocerle, sin estudiarle, cuando aún no habían desaparecido los ecos de los últimos insultos lanzados por los catalanes al resto de España. Hubieran reflexionado un poco D. Melquiades Alvarez y sus amigos asturianos y hubieran retrasado su adhesión hasta que hubieran obtenido el convencimiento de que ni como republicanos ni como reformistas **ni como regionalistas** prestaban calor y apoyo a movimientos que pudieran amenazar la integridad de la patria, tan sagrada para monárquicos como para republicanos y más aun para los asturianos que fueron paladines en tiempos lejanos de la reconquista española y a expensas de cuya sangre empezó a formarse la España de ahora, esta España que estamos todos conformes en la necesidad de purificar pero cuya purificación no podemos consentir los españoles se haga a costa de nuevos crímenes contra su honor e integridad.

También en la región castellana empiezan a sentirse esos aires renovadores pero con la vista fija en los intereses de las provincias y con la sana tendencia de mejorar sus condiciones económicas resolviendo las agudas crisis por que en determinadas épocas del año se atraviesa y estimulando a gobiernos y capitalistas a que aprovechen las condiciones inmejorables de su suelo y las inmensas riquezas que encierra. En Santander—por ejemplo—un culto abogado y diputado provincial, D. Victoriano Sánchez, ha presentado a la aprobación de la Diputación dos o tres proyectos muy bien estudiados y confeccionados que tienden a la mejor conservación de la ganadería, repoblación forestal y seguros sobre ganados y cosechas, cuyos proyectos, llevados a la práctica, es indudable producirán grandes beneficios en toda la provincia. Ese es el modo de hacer regionalismo y no fomentando odios y buscando popularidad en predicaciones plóticas de sanas doctrinas y principios de justicia y moralidad que llegan a olvidarse cuando el azar o la intriga permiten alcanzar la satisfacción de ocultos y desmedidos apetitos.

Marceliano A. del Campo y Otero.

Santander, 14-12-1917.

EL MAR.

(SONETO)

Ora atrae con arrullos seductores
ya amenaza en bramidos desatado,
ora arriba a la playa, sosegado,
o en los cantiles quiebra sus furores.

Fuente de dicha y manantial de amores
es para el nauta, heroico y confiado,
sepulcro, muchas veces, ignorado,
sin ofrendas de lágrimas, ni flores.

¡El mar, el mar! Antítesis constante:
o acaricia con éxtasis de amante
o castiga con rabia destructora.

¡Ay, del bajel que de bonanzas fía,
basta a su mal, no el término de un día
sino el espacio breve de una hora!

EDUARDO IGLESIAS.

Santander.

Cuentos de mar. - Regata.

—¡El viejo, el viejo!; dijo Juan, el tercero de a bordo, levantándose de la tijera en que estaba sentado y acercándose a la borda.

En el silencio de la noche, interrumpido a intervalos por los acordes apagados de la *filarmónica* del gaviero Agustín, se oía el batir de remos en el agua. Una embarcación se acercaba a nuestro buque y no podía ser otra a tales horas—diez de la noche—que la canoa del capitán. ¡Pero tan temprano!

Cierto que aquella madrugada íbamos a hacernos a la mar rumbo a Santander, pero... La embarcación atracó por estribor y momentos después se presentó en cubierta el capitán don Angel, seguido del agregado, un muchachillo muy

de *La Mon'añesa*, el de la *Bermeo*, el de la *Joven María*, el del *Renedo* el del *Miera*, el del *Portugalete*, el tabaquero aquel gordo de la calle del Obispo y otros tres o cuatro; mucha gente. A poco de llegar se levantó don Pedro, el capitán del *Miera*, que es como sabeis un guasón del diablo, que siempre le está buscando el genio a don Angel y como cosa natural le dijo al viejo: "don Angel mañana salgo para Santander. ¿Quiere usted algo para su familia? Ya sabe que estoy a sus órdenes."

Pero hombre, replicó don Ange!—demudándose e el color porque comprendió a donde iba a parar don Pedro—no sabes que tambien yo salgo de madrugada?



ASTILLERO.—Simulacro de salvamento por los bomberos voluntarios.

(Foto. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wunsch.)

alegre y despierto, que así que nos vió se llevó el dedo a los labios recomendando silencio. Don Angel pasó ante nosotros sin saludar, cosa inaudita en él, que era extremadamente cortés y cariñoso, y se encerró en su camarote. ¿Qué ocurrirá?

—¡Buen temporal! exclamó el agregado así que desapareció don Angel. ¡Dios nos coja confesados! ¡Viene que arde!

—¿Pero qué pasa, qué sucede?—preguntamos a la vez el tercero y yo.

—Ahora sabreis—siguió el agregado.

—Esta noche cuando terminé mis despedidas fuí a Louvre a reunirme con don Angel para venir con él a bordo y le encontré de tertulia con varios amigos, capitanes de nuestra matrícula y de Bilbao casi todos. Allí estaban el capitán

Sí que lo sé, contestó don Pedro, pero como mi barco tiene mucho más andar que el suyo quiere decir que para cuando usted llegue estaré yo de vuelta, por eso se lo dije; añadió sonriendo.

Sintió don Angel el rebencazo como le sentí yo ¡qué diantre! se le conoció en la cara que puso. ¡Cristo qué cara, como si mascara ceniza! Eso lo veremos, gritó sin poder contenerse, lo veremos, señor fanfarrón, lo veremos, llegarás primero o llegarás después; ¿qué te has creído?

Por visto, don Angel, por visto eso no se discute y le apuesto a usted...

La cabeza, rugió don Angel, la cabeza... y no pudo seguir porque se le desarticuló la dentadura postiza. Este incidente que excitó la risa de todos, acabó de sacar de quicio



a don Angel. Ya le conoceis y podeis imaginaros como se pondría.

La cabeza no, dijo e' del *Miera*, tratando de echar el lance a bromas, pero sí un sombrero de copa, de lo mejor.

Aceptado, contestó don Angel, tomando la puerta, echando 'umbres, sin más despedida de los contertulios que un amago de saludo. Yo le seguí, sin atreverme a chistar, y aquí estamos. Conque ya estais enterados: ahora a encomendarnos a Dios y a la Virgen porque, ¡digo! el viajecito que nos espera. Nuestro barco es un porrón indecente, bien lo sabeis, mientras que el *Miera* tiene bien acreditado su andar. De modo que sin un milagro de Dios, que no le hará por darnos gusto, lo que dijo don Pedro, para cuando nosotros lleguemos está él de vuelta. ¡Y antes de llegar tenemos que sufrir con don Angel las de Caín!

—Yo, dijo el tercero, rascándose la cabeza y sintiendo ponérsele carne de gallina, prefiero que me coja de medio a medio el cordonazo de San Francisco.

—¡Tienes razón, buena nos espera!

—La verdad, no estaba yo más tranquilo que los otros.

A todo esto don Angel no daba señales de vida: a poco se apagó la luz de su camarote, con lo que cada uno nos metimos en el nuestro a... meditar, porque el caso no era para menos.

A las tres de la madrugada levamos y con el terral flojo nos hicimos a la mar: a las cuatro estábamos franqueados para navegar y fuera del Morro. A las diez entabó la brisa fresca del primer cuadrante poniéndonos a rumbo en demanda del canal nuevo de Bahama, con el viento a la cuadra y aparejo de juanetes.

El *Miera* navegaba cerca de nosotros a sotavento por la amura de babor, al mismo rumbo e igual aparejo.

El diablo debió tentar a don Pedro para hacerle una jargarreta a don Angel, porque vimos que sin tener para qué el *Miera* braceó el aparejo y se puso de orza para pasarnos por la proa. ¡Dios santo y quien vió a don Angel en cuanto le conoció el intento! Pateaba la cubierta mordiéndose los puños y como si don Pedro pudiera oírle le ponía de oro y azul.

¡Larga sobres! gritó al fin enfurecido. Tomó el barco más andar disminuyendo rápidamente la distancia que separaba a los dos buques con lo que el *Miera* no pudiendo rebasar nuestra proa, como el dominio era nuestro, para no embestir se vió obligado a virar en redondo. La partida, pues, quedó por don Angel. En el momento de la virada, cuando el *Miera* nos dió la popa, ya muy próximos, distinguimos a don Pedro al lado del timonel. ¡Buen viaje!; gritó saludando con la gorra! Un rayo que te parta; contestó don Angel!

Pocas horas después habíamos perdido de vista la tierra y el *Miera*. El viento seguía soplando fuerte y la mar picada. El barco iba muy apretado de aparejo, pero don Angel no debió estimarlo así, porque cuando, terminada la comida, salió a cubierta, después de examinar el horizonte, mandó largar rastreras. Este hombre, pensé, si Dios no lo remedia, nos va a hacer desarbolar.

El milagro era evidente. Desde que empezamos a navegar sospeché que nuestro barco andaba más que otras veces que no era el mismo barco; pero me guardé bien de hablar a nadie, y menos a don Angel, de mis sospechas. Tenía que ser, lo era seguramente, ilusión de mi deseo; porque, ¿cómo había de ser de otro modo? Sin embargo, en cuanto me que-

dé solo en mi guardia lancé al agua la corredera, acusándome nueve y media millas; repetí la operación, y el mismo resultado. Ya no era posible dudar; pero, ¿cómo podía ser? ¿en qué consistía semejante cambio? El barco llevaba la misma estiba que en otras ocasiones, yendo en sus aguas. En cuanto al aparejo, ¡si siempre se le forzaba de vela! Pensando y pensando, recordé que días antes de salir, al tesar obenquillos y biurdas y arriar un poco los estáis, habían quedado los palos más en candela. No podía ser otra cosa; en esta obra de la casualidad estaba el secreto, de todos modos, la verdad era que nuestro barco se portaba como un buen velero, y ¡quién sabe, si la suerte nos deparaba buenos tiempos, el *Miera* llegaría primero o después. Pero no; esto, ni soñarlo.

En la guardia de la mañana, como el viento había cedido algo, se largaron alas y arrastraderas. También el tercero y contraestre habían hecho durante la noche la misma observación que yo, según me dijeron en cuanto salí a cubierta y también, como yo, esperaban impacientes la aparición de don Angel. Aunque nada nos iba en la contienda, por apego al buque en que navegábamos y mucho más por cariño a don Angel, que a parte de su genio, no podía ser mejor para todos, sentíamos vivos deseos de salir airosos de la lucha. A las nueve se presentó el capitán: examinó el aparejo y debió parecerle bien porque nada nos dijo: miró largo rato el horizonte y con un "a almorzar, señores" entró en la cámara. Durante el almuerzo se cruzaron muy pocas palabras. Don Angel estaba muy preocupado, conociéndosele que aún duraba el disgusto de los días anteriores.

Al acercarse las doce salió otra vez a cubierta y nos pusimos a tomar la altura, ¡era nuestro momento! Hechos los cálculos, situados en el plano y vista la distancia recorrida, don Angel pareció dudar; sin embargo, todas las operaciones estaban conformes. "La corredera, dijo de pronto, saliendo a cubierta". Entonces le conté mis observaciones de la noche y mis sospechas respecto al cambio en el andar del buque. Lo comprobó todo minuciosamente ¡ya qué car de satisfacción la suya!, parecía que le sonreían los ángeles. "Bien, bien, exclamó; me gusta, está bien; ahora a aprovechar el viento; hay que ganar millas" pero ni una sola alusión a su apuesta.

¡Qué viaje!, aquello fué el delirio. No sé que hubiera sido preferible, si que el barco siguiera tan pesado o su andar de ahora, porque sin la posibilidad del triunfo hubiéramos tenido que aguantar el mal humor de don Angel, pero desde que creía posible llegar antes que el *Miera*, había que sufrir sus impacencias, que era peor, y no digo sus temeridades por no ofender su memoria y porque no lo eran, aunque a nosotros nos lo pareciesen entonces, lo que era sólo confianza absoluta en su pericia y en su serenidad.

Entre tantos lances como nos ocurrieron en aquel viaje inolvidable recuerdo uno sobre todos. Al hallarnos con los bancos de Terranova una noche saltó el viento al sur muy duro con un chubasco. Yo me hallaba en mi camarote acostado, después de terminar mi guardia, cuando me despertó el bramido del viento y alarmándome la inclinación creciente del buque salté a cubierta como me encontraba; llovía a torrentes. El viento sacudiendo la arboladura simulaba prolongados gemidos en todos los tonos de la escala; el mar negro y furioso se precipitaba sobre cubierta batiendo el costado con fuerza de ariete quedando al fin el buque dormido sobre babor.

Don Angel que se me había adelantado, con serenidad suprema sin que se le notase la más ligera emoción, gritó con

Homenaje merecido. - La Cruz Roja.

(DE NUESTRO REDACTOR EN SANTANDER.)

MUCHAS y muy justas alabanzas ha merecido de todos los santanderinos la labor de reorganizar la Comisión provincial de la Cruz Roja Española, en nuestra capital, llevada a cabo con entusiasta desinterés por su actual presidente don Carlos Hoppe.

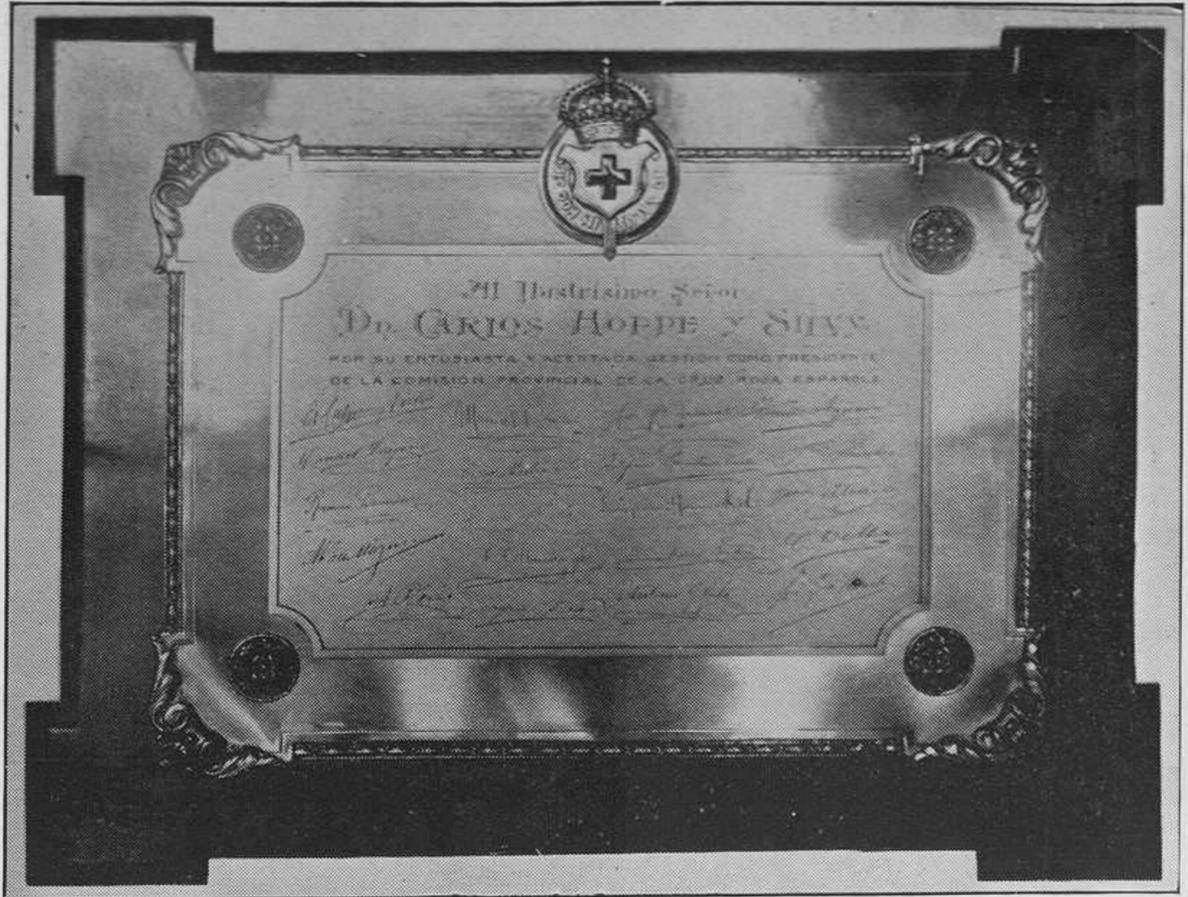
De los incalculables servicios de carácter benéfico que ha prestado y presta al vecindario en general y a la clase menesterosa en particular, la benemérita institución en esta nueva fase de su existencia, no vamos a tratar en la ocasión presente puesto que de todos son conocidos y llevan el beneplácito y el aplauso de los montañeses.

Tienen por objeto estas líneas dar cuenta del merecido homenaje organizado por la Junta de Gobierno de la Cruz Roja, en honor de su digno presidente.

El acto tuvo lugar en la aristocrática morada del señor Hoppe, y para ella se señaló su cumpleaños, dándose así carácter de más íntima familiaridad al homenaje.

Consistió éste en la entrega al altruista santanderino de una artística placa de plata costeada por los compañeros de Junta y la oficialidad de la Ambulancia.

Una sencilla y expresiva dedicatoria y las firmas de la



Placa regalada al señor Hoppe.

(Foto. Duomarco.)

Directiva y mencionada oficialidad, recuerdan al benefactor el reconocimiento de sus compañeros por el brillante resultado de sus trabajos en pro de la institución.

Hizo entrega de la placa al señor Hoppe, el entusiasta campurriano don Manuel Pérez Lemaur, vicepresidente de la Cruz Roja, quien, al mismo tiempo, puso de relieve en tér-

minos concisos, la importancia de la cooperación prestada por el homenajado a la humanitaria labor que la Asociación realiza en beneficio de los pobres.

El presidente contestó con palabras de reconocimiento por el alto honor que recibía de sus compañeros, en unión de los cuales, dijo, proseguiré trabajando por que ésta Asociación que nos es tan querida y a la que nos debemos todos los montañeses, alcance la importancia que es merecedora por el bien que prodiga entre las clases humildes santanderinas.

La comisión que hizo entrega del presente, compuesta del señor Lemaur, don Manuel



Grupo de invitados en la morada de los señores Hoppe.

(Foto. Duomarco.)

Quijano, don Alfredo Piris, y don José y don Ramón Presmanes; acompañada de la junta en pleno, de los oficiales de la Cruz Roja y de los médicos de la Policlínica; numerosos socios protectores de la Asociación y las bellas esposas de éstos y sus hijas, que habían sido invitadas al acto, fueron obsequiadas delicadamente.

Durante toda la tarde y hasta bien entrada la noche, los salones de la morada de la distinguida familia parecían una ascua de oro, realzada por la belleza de las damas y señoritas montañesas que concurrieron a esta fiesta, de la que todos conservarán por mucho tiempo el recuerdo de bondad y esplendidez que caracteriza a la familia del señor Hoppe.

R.

Diciembre 17, 1917.

× D. Carlos Hoppe, con los señores de la Cruz Roja, organizadores del homenaje, y algunos amigos.

(Foto. Duomarco.)



Un libro del padre Suárez, prologado por D. Marcial Solana.

Se ha puesto a la venta según leemos en *El Siglo Futuro* el volumen V de la "Biblioteca integrista", que comprende el libro I de la primera traducción castellana, hecha expresamente para dicha Biblioteca, de la nunca bastante ponderada

obra teológico-filosófica del Doctor Eximio, "Defensa de la fe católica".

Del prólogo que ha puesto a esta obra el elocuente diputado por Santander don Marcial Solana, copia *El Siglo Futuro* unos párrafos que nos complacemos en reproducir:

Habla de por qué se ha traducido al castellano e incluido en la mencionada Biblioteca este libro y dice el docto prologuista:

"Por el carácter que distingue al Doctor Eximio, por el adversario contra quien va la obra "Defensio Fidei Catholicae", y por muchos de los puntos de doctrina que el Tratado expone y demuestra.

"Para que esta versión contribuya a que se divulguen las obras de Suárez y crezca la afición a la doctrina del Doctor Eximio. ¡Es tan triste ver que, siendo España solar ilustre de toda ciencia y disciplina, y Patria venturosa del mayor de los escolásticos modernos, Suárez es más desconocido entre nosotros que en cualquiera otro país civilizado, ¡Da tan pobre idea de la cultura actual de nuestra España el hecho de que el mejor estudio sobre la doctrina suarista se deba a un alemán, el doctor Karl Werner, mientras que, no obstante haber progresado algo en cuanto a interés por los estudios de crítica sobre la ciencia indígena, sean tan sólo algunos discursos académicos u obras de carácter general quienes en nuestros días se ocupan en España de Suárez!

"¡Dice tan poco en pro de nuestra devoción a las grandes figuras de la ciencia española, el que, mientras un francés, el P. Raul de Scorraille, S. J., haya publicado la que incuestionablemente es la mejor biografía de Suárez, en todo el siglo XIX y en lo que va del XX no haya habido entre nosotros quien definitivamente recopilara, depurara y completara las noticias referentes a la vida del gran Jesuíta granadino! ¡Es tan humillante para la Patria el que, cuando allende las fronteras hispanas las obras de Suárez se publicaban en ediciones tras ediciones y por dos veces se compilaban los escritos completos del Doctor Eximio, en todo el transcurso del siglo pasado sólo dos obras de Suárez, las "Disputationes Metaphysicae Defensio" y la "Fidei Catholicae", se hayan editado en España con tanto poco esmero y notoria pobreza!"



CAYON.—Grupo de simpáticas y distinguidas se-

EL AMOR Y EL INTERES.

PARA "LA MONTAÑA."

I

IDIILIO EN LA NOCHE.

Se llevaron hablando de amores
Petruca y Toñuelo,
treinta meses que largos ¡muy largos!
a él se le hicieron
y a ella... no digo
que no sé de cierto
pues las hembras son duchas, muy duchas
en el fingimiento;
pero oyendo su voz amorosa,
sus suspiros tiernos
apostaba un ochavo moruno
en contra de medio,
a que si él grandes ganas tenía
me parece que ella eran deseos
de atrapar cuanto antes más pronto
a su zagalejo,
y pensaron de pronto una noche
a la luz de los bellos luceros,
cobijarse en los célicos brazos
del dios Himeneo
cuando el cierzo azotara los rostros
y vendría con nieve el invierno.
Acordaron contar con sus padres
—como es justo y bueno—
y con un beso largo, apretado
se esfumó el idilio nocherniego.
.....
El se fué calle arriba, pensando
en el dulce sabor de aquel beso
mientras ella un suspiro amoroso
despide del pecho
y cerrando la reja silente
poco a poco marchó a su aposento.
.....
El reloj de la torre con fuerza
extiende sus ecos
y la noche vestida de luto
camina en silencio.

II

MADRE E HIJA.

—Ascuche, mi madre:
tengo que decirle
un secreto dulce
que en mi alma palpita.
Pero... no regañe...
Madre... no me riña...
Casi no me atrevo...
¡Me dá más fatiga!...
—Pus vamos, acaba,
no andis con pamplinas.
—Que... Toño... me quiere...
—Pus fresca noticia
... Y además pretende
que pa la vendimia...
¡madre, no me atrevo!
—Si serás chiquilla
—... el padre Toribio
nus case en la ermita.
—No teneis vusotros
casi na de prisa
—Es que yo le quiero
—Lo sé, no repitas.
Y amás... mire madre
a mi me da grima
verle allí paradu
juntucu a la esquina.
—Pus dile que pase
naide se lo priva.
—Es que yo... le adoro
y él a mí me mima
—Lo sé. ¡Qué demoniu!
pero eres mu niña.

—¡Ya tengo veinte años
cerca, madre mía!
—En fin... ya veremos.
—¡Ay, madre, qué dicha
—... en cuanto tu padre
venga de la trilla.

III

ENTRE PADRE E HIJO.

Mire padre, yo soy un mozucu
que ha pasadu cun creces las quintas
y quisiera si a usted le parece
—siempre y cuando que usted no lo im-
[pida—
contraer matrimonio este otoño
y formar una nueva familia
pues yo así no he de estar todo el tiempo
ni así quiero yo estar tó la vida;
además que usted va para viejo
y no quiero que pase fatigas
pues quedando usted solo en el mundo
al casarme, tendrá usted una hija
que le quiera, le mime y le haga
cuantas cosas usted a ella le diga.
—Me complacen hijucu queridu
tan gratas noticias
y por mí que no quede ¡Carape!
Esta noche iré a ver a Cantimplas
y veré de arreglar el asunto
lo mejor que pueda pa que vivas
muy feliz con tu linda Petruca
en mi compañía.

IV

ROTO EL IDILIO.

Era la hora apacible
de un atardecer de Agosto,
cuando Toñuelo y su padre
muy contentos y dichosos,
se encaminaron charlando
de sus futuros negocios
a casa de la Petruca
—que no cabía de gozo—
para tratar del contrato
de boda, y mirar el modo
de que fueran muy felices
en su ansiado matriominiol
—¡A la paz de Dios!
—¿Se puede?
—¡Adelante! ¡Qué demoniu,
vusotros sois ya de casa!
¡No os andéis en requilorius!
—¡Petruca, trae el jarrucu
y echa tres vasos de mostol...
Bebed, que es un buen vinucu...
—¡A la salud!
—¡Por vusotrus!
—Supongo que ya sabrás
a qué vinimos musotros
—Me lo dijo mi paisana
cuando llegué del rastroju,
de modo que tú dirás
lo que das a ese güen mozo.
—Claro, y tú a la tu Petruca
que no voy a ser yo solo
el que pa estos dos rapáces,
afloje mi pobre bolso.
—Claro está hombre. ¡Qué Carape!
Pero bebed otro sorbo
y escucha ya de una vez,
que siempre fué uno tras de otro.
—Pus... yo doy a mi Toñuelo
—y no me dirás que es poco—
to la hacienda que poseo
sin quitarle ni un atomo
—pues como no ignora el pueblo
y lo sabe tol contorno—

él es mi único heredero
de mi hacienda y mis ahorros
con la única condición
—Si es que no sirvo de estorbo—
de que viva yo con ellos
pues ya estoy muy achacoso
y ya no puedo ir al monte
ni a los praus puedo ir tampoco
Ahora te toca a tí hablar
¡Escucha ya ¡Qué jinojo!
—Yo rigalo a mi Petruca
pa que vivan con decoru
dos praducus que conservo
de mi padre en "El Picorru";
la tierra de "Valdemillo",
la vaca pía...

—¿Y el potru
ese torducu que tienes?
—¡Ese no le doy ¡Retronchu!
—¡Si ya no pues tu montarle!
¡Si te tira!
—¡No seas tochu!
Aunque me hiciera peazus
no suelto mi potro tordo.
—Pero hombre si ya eres viejo
y no te aguanta en el lomo
—No me importa, no le suelto
que él es mi mejor tesoro.
—Pus amigo ya no hay boda.
—Pus me quedo sin bodorrio.
—Mira que te ha de pesar.
—Que me pese que ¡Ritoño!
—Yo lo siento por mi hijuca.
—Yo lo siento por mi Toño,
pero no aguanto más ancas
y ya pues llevarte el novio.

V

EPÍLOGO.

Pasaron algunos meses
después de aquella jornada
en que el avaro Cupido
remontó sus finas alas,
cuando Petruca anhelante,
llorosa y acongojada
encontró un día a su novio
que de la sierra bajaba
con el rostro macilento
y sin brillo la mirada
—¡Petruca!—exclamó
—¡Toñuelo!
¡Qué alegría!
—¡Quién pensaba
encontrate así de pronto
andando entre estas montañas.
—Y dí, Toñuelo ¿Me quieres?
—To la vida, y tú ¿Me amas?
—¡Qué pregunta! ¡Más que nunca!
¡Si eres mi dicha soñada!...
.....
(Otra vez vuelve Cupido
a tender sus dulces mallas)
.....
—Dime ¿dónde está el potrucu
causa de nuestra desgracia?
A la mañana siguiente
de jugarnos la trastada
le entró el muermo y lo llevaron
por mor de ver si sanaba
con el ganau que tié padre
allá arriba en la majada
—¿Y sanó el potrucu tordu?
—No. Murió aquella semana!

R. Mateo J. L.

“También la gente del pueblo”...

EL padre de Cristóbal, Juan, estuvo de criado en mi casa, en casa de mis padres, algunos años, lo menos ocho. Era allá, de Tudanca, o de Rionansa o de Lamason. Es igual: era de la Montaña.

En mi casa amos y criados “vivíamos” juntos. La tendencia a la igualdad es instintiva en los miserables, y, acaso sin pensarlo, por instinto también, agradecen que se les acerque a ella. No comíamos en la misma mesa, pero sí en la misma habitación, en la cocina, y la comida en nada se diferenciaba. Las primeras horas de la noche, de aquellas inolvidables noches de invierno, las pasábamos reunidos al amor de la lumbre. A un lado de la chimenea, a la derecha, mi padre; mi madre al otro lado; junto a ella mi hermano... ¡Ya han muerto todos!...

Cristóbal iba algunas veces a ver a su padre. Mejor

Su padre procuraba hacerle hablar.

—¿Sigues diendo a la escuela?—le preguntaba.

—Sí.

—¿Y aprendes mucho?

—Jartu sé ya: leer, escribir, y contar.

Poco más se decían. Después íbanse juntos a la cama. Acaso allí fuera el muchacho más expresivo.

Por la mañana, apenas amanecía, marchábase con un par de duros que su padre le daba para la familia. Probablemente sería este el objeto principal del viaje.

—Va a venir Cristóbal—nos dijo Juan—a guardar los corderos de don Julián.

Mi hermano y yo nos alegramos, por que podríamos presentar a nuestros amigos uno más. Nada es tan grato a un chiquillo, como demostrar a sus camaradas que conoce mucha gente.

Un día, una noche, como siempre, apareció Cristóbal en mi casa con su aspecto salvaje. Llevaba un lío de ropa envuelta en un pañuelo color café con grandes ramos verdes y encarnados.

Cristóbal era feo. Con sus ojos hundidos, siempre fijos en el suelo; su nariz chata y su boca grande, a medio cerrar, para que pudieran verse unos dientes mal avenidos; todo ello esparcido por aquella cara color de calamina, siempre brillante, como si estuviera engrasada, era poco agradable, realmente, el chiquillo.

Sin embargo, dos días después de su llegada, un domingo, mi hermano y yo nos presentamos con él muy satisfechos a nuestros amigos, que, viéndole tan serio, y con unas *manazas* tremendas, no se atrevieron a reirse de él. Al contrario:

recibiéronle con agrado, y pensaron como nosotros que no sería mal compañero.

Acto seguido decidimos probarle. Desafiamos a los muchachos del pueblo inmediato, para lo cual nos bastaba acercarnos a él, pues siempre estaban “rotas las hostilidades” y, aceptado el reto, empezó la batalla.

Separaba los campos un río, un riachuelo que cualquiera de nosotros salvaba de un salto. Desplegados por aquellas mieses ambos bandos, era difícil al principio hacer blanco. Las piedras se cruzaban por centenares, pero sin causar una baja, y tardábamos unos y otros en acercarnos al río. Había un vocerío espantoso. Tan abundantes como las piedras, iban de unos a otros combatientes los insultos, y estos herían porque nos decíamos atrocidades. Ellos fueron causa de que poco a poco se fueran acortando las distancias, y ya alguna pedrada se daba y se recibía. Llegamos a estar unos y otros a veinte metros del río, distancia insignificante para nosotros, que, acostumbrados a aquella lucha, éramos todos excelentes “tiradores”.



SANTANDER.—LA EXPOSICION AGRICOLA.—Un detalle.

(Foto. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wunsch.)

dicho: iba a que su padre le viera, porque él era un salvaje que no veía a nadie: jamás levantaba la vista del suelo. No comía yerba porque le habían enseñado a comer otras cosas, si no ¡quién sabe!

Llegaba siempre de noche. Entraba en la cocina, daba las buenas noches y se sentaba. Su padre le echaba un brazo por encima de los hombros, pero él se retiraba. No le hacían falta las caricias paternas.

—¿Qué hay?—preguntábale el bueno de Juan—¿Estais tóos güenos?

—Tóos comemos—contestaba el jabato.

Mis padres lo miraban con lástima. Mi hermano y yo, que éramos unos chiquillos de la misma edad que Cristóbal, año mas o menos, nos acercábamos a él insensiblemente, y le observábamos con curiosidad. Pensaríamos, tal vez, que sería buen compañero para *los apedreos*. De seguro que no huiría a las tres primeras. Con su cabezona gacha iría siempre adelante, aunque se la rompieran, hasta abrir brecha en las filas enemigas.

Cuatro o seis de nuestros enemigos se retiraron de la pelea en lo más encarnizado de ella, sin que nosotros pudiéramos notarlos, y dando un gran rodeo, nos atacaron por retaguardia cuando menos lo esperábamos, descargando sobre nosotros una lluvia de piedras, y produciendo infinidad de heridas. Aquello decidió el combate. Empezaron a huir algunos de los nuestros, el enemigo del otro lado del río arreció en el ataque, y, al fin, ¡corrimos! corrimos todos cobardemente, vergonzosamente, a refugiarnos en nuestro pueblo. Un desastre.

Cristóbal no resultó lo que esperábamos, en aquella pelea. Nosotros creíamos que arremetería como un toro, sin hacer caso de las pedradas que recibiera, y no fué así. Cobarde no era, sin embargo, eso no. Conservaba su silencio habitual mientras peleaba, pero echaba espuma por la boca. No insultaba al enemigo como nosotros, pero se veía que estaba furioso. Recibía muchas pedradas, porque era muy torpe para esquivarlas, y las piedras que él despedía alcanzaban poco. Desconocía aquella clase de "combate", en que es tan necesaria la agilidad, en que de nada sirve la fuerza.

—¡Si mos dejaran echales mano!—rugía a una hora. Pero ¡en eso pensaban ellos!

Sus fuerzas tuvo ocasión de probarlas Cristóbal aquella misma tarde. No sé que insultos le dirigieron dos chiquillos hermanos, mayores que él, y les dió una "somanta" regular.

Guardó varios años los corderos de don Julián, y se contaban de él grandes cosas.

—Cristóbal—le decía una vez su amo—cuando dice el señor cura en la novena "pida cada uno el favor que desee conseguir," ¿qué pides tú?

—¿Yo? Que el nuestro carneru pueda al de tío Joaquín.

Más tarde don Julián, satisfecho de su comportamiento, le ascendió a ovejero. Tenía entonces diez y ocho años.

Era la tarde de un domingo, una de esas tardes de invierno frías y tristes. Carmen, la moza más bonita de Sopena, la de ojos negros, la mejor bailadora del pueblo, la de voz más hermosa del valle, ni quiso bailar, ni cantar para que las demás bailaran. Sola, sentada en la pared de la bolera, embozada en un pico de su toquilla, de color azul pálido, y con las manos envueltas en otra punta de la misma toquilla, estuvo horas y horas viendo como los demás se divertían, silenciosa, triste, como si aquella tarde de invierno, como si aquel sol de rayos opacos, "el sol de los muertos", que daba a las montañas un tinte amarillento, hubiera llenado su alma de me'ancoía.

Acercábanse a ella, al principio, las demás mozas a preguntarla qué tenía, y después, cuando supieron que no se encontraba bien, única explicación que quiso dar, iban, al terminar cada baile, a acompañarla, a distraerla, a contarla lo que los mozos las habían dicho, a preguntarla qué "son" deseaba que se cantara para el baile siguiente, a llevarla, en fin, una prueba más de cariño profundísimo que la tenían. Porque Carmen era la preferida, la amiga íntima de todas, la amiga a quien cada una de ellas contaba sus secretos, esos secretos que las jóvenes confían con trabajo aún a su propio pensamiento. Era como una hermana mayor de cada una: como a hermanas pequeñas las quería, y como a hermana mayor, toda bondad, la respetaban ellas. Sin embargo, Carmen no tenía más edad que las otras; aún tenía menos que algunas. Pero su hermosura, su discreción y su carácter bondadosísimo y simpático, la habían dado una superioridad grande, que ninguna trataba de discutir, sobre todas. Era sin duda

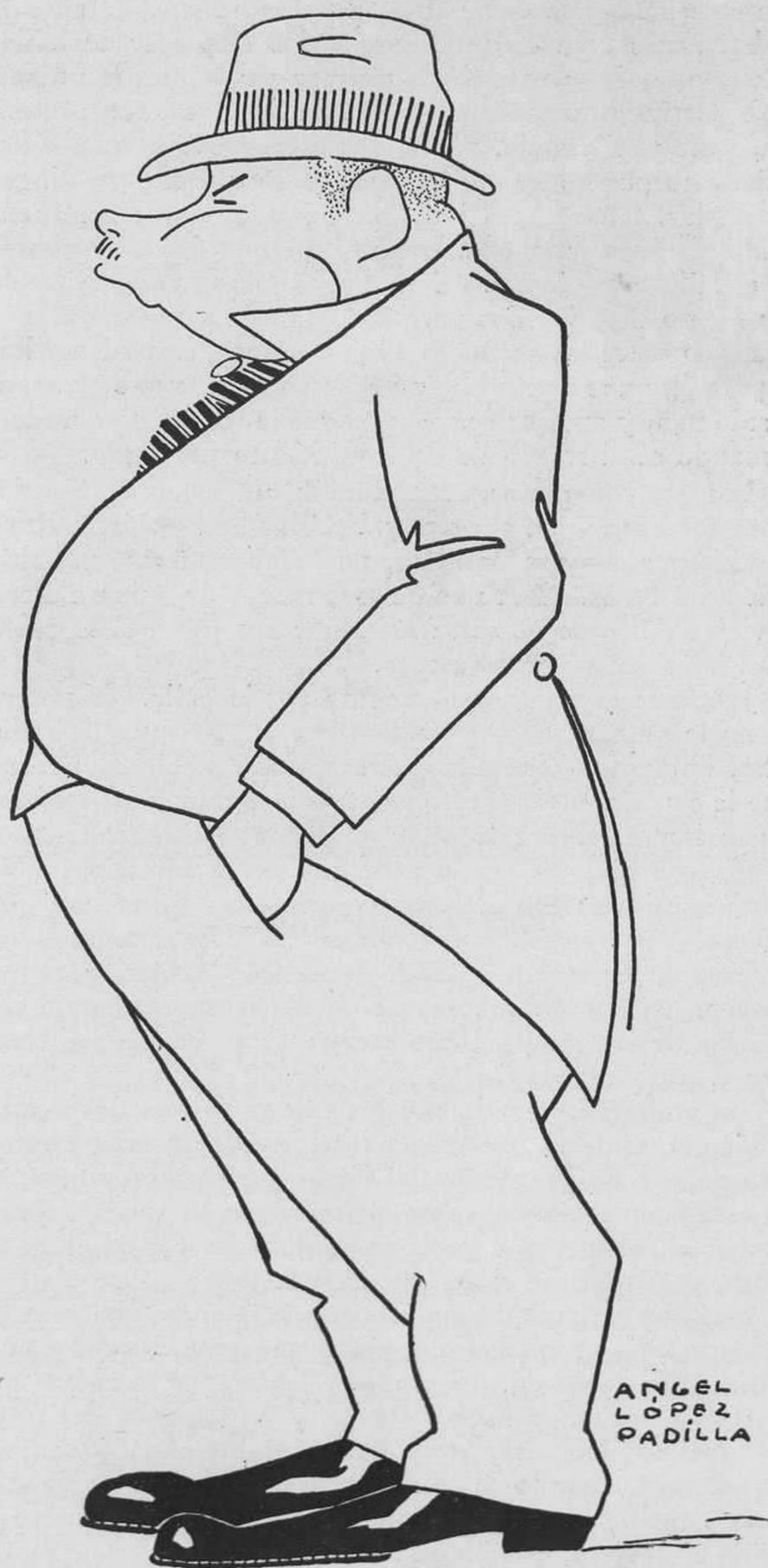
la más hermosa y la que más encantos reunía, y nunca, jamás, sintió ninguna, otra cosa que inmensa satisfacción, viéndola admirada por todo el mundo en las romerías.

Envidiaríanse unas a otras, las más feas a las más guapas, pero a Carmen no la envidiaban; los triunfos de Carmen los consideraban todas como propios.

Y este cariño sincero que inspiraba a sus amigas, inspirábale también, aunque acaso no tan profundo, porque la trataban menos, a todas las personas del pueblo, hombres y mujeres, viejos y jóvenes. Carmen era el orgullo de Sopena. No se dijera a aquellas viejecillas que desde el portal de la iglesia contemplaban el baile, envueltas en sus grandes



SANTANDER. MONTAÑESES CONOCIDOS.



D. Antonio Fernández Baladrón.

mantones de lana, ni a aquellos hombres que pasaban la tarde viendo jugar a los bolos desde el portal de la taberna que en Valle o en cualquiera de los demás pueblos de la "llanada", había otra moza más arrogante que Carmen, con más gracia, mejor cantadora o mejor bailadora. Para la gente de Sopena era indiscutible la superioridad de Carmen—de "La Huérfana", como solían llamarla, pues lo era de padre y madre—sobre todas las mozas de "veinte leguas a la redonda".

Siendo Carmen tan hermosa, de más está decir que tenía muchos adoradores. Mejor dicho, los había tenido; entonces ya tenía pocos, o por lo menos eran pocos los que la pretendían. Todos o casi todos los mozos de Sopena, habían cantado más de una noche bajo los nogales que sombrean la casa de Carmen; todos o casi todos la habían acompañado alguna vez a la fuente, y al volver de las romerías. Pero a todos habíales ido haciendo comprender ella, con suma discreción, antes de que pudieran formarse ilusiones, que eran inútiles sus cantares y sus finezas; y de este modo, desdeñándolos a todos, ni uno de ellos la odiaba, antes bien disputábanse todos el placer de bailar con ella un baile, por hablarla un rato como buenos amigos.

Y Carmen no tenía novio. Tan hermosa, tan pretendida, y no tenía novio. Dos, dos mozos había, que, o demasiado torpes no habían comprendido que no era ninguno de ellos, tampoco, el ideal de Carmen; o que comprendiéndolo, demasiado enamorados, no podían conformarse con el fallo de la joven. O ¡quién sabe! tal vez alguno de ellos—y no digo los dos porque Carmen no era coqueta—viera algo entre los desdenes de la hermosa, si desdenes había para él, que fomentase una esperanza; que una esperanza, solo una, y aunque sea muy pequeña, tiene mucha fuerza cuando es el sostén de un sentimiento profundo.

Los dos constantes, eran Ramón, un mozo de Uceda, menos constante que el otro, y... ¡Cristóbal! Cristóbal, sí.

Cristóbal no era bailador, no bailaba nunca, ni sabía jugar a los bolos. Era uno de esos mozos de quienes dicen las viejas allí, que no son *intrincaos*; aunque a él le calificaban más desfavorablemente.

Jamás se le veía con una moza por la calle. Y no era que no le gustara acompañarlas: era que cuando lo había hecho, había encontrado sin saber qué decirles, porque no se le ocurría nada; y esto que le sucedía lo mismo estando con hombres, por lo cual no hablaba nunca, apenas, estando con mujeres era lo peor que podía sucederle. No era mudo, no; ni tonto, como creía mucha gente: era que pensaba "con retraso," y como en las conversaciones no hay espera, Cristóbal, cuando tenía que hablar, para no quedarse atrás hablaba, pero solo decía alguna simpleza, que salía de sus labios, como escapada, acobardada y temblorosa.

Sin embargo, cuando por las tardes bajaba del monte con las ovejas de D. Julián, hasta el jueves anterior en que había dejado de guardarlas, al llegar a casa de Carmen, si ésta estaba en el portal, como ocurría muchas veces, dejaba marchar el rebaño, que ya no necesitaba pastor de allí a la cuadra, y quedábase él un rato con la joven.

Pensaba Cristóbal siempre que se alejaba del portal, dando grandes chupadas al cigarro que había hecho como recurso para saber en qué emplear las manos mientras estaba con Carmen; pensaba, repito, y no pensaba del todo mal, que no debía ser muy desagradable a la joven su conversación, cuando al ver asomar la primera oveja del rebaño continuaba en el portal hasta que pasaban todas y llegaba el ovejero, que iba el último.

Pero seguidamente empezaba a recordar aquella conversación, y todo cuanto él había hablado, parecía tan insustancial y hasta falto de sentido común, que llegaba

malhumorado a encerrar las ovejas, y de éstas las que se entretenían un poco en los campos inmediatos a la cuadra, eran responsables de la escasa verbosidad que el mozo tuviera poco antes.

El domingo a que vengo refiriéndome, Cristóbal hallábase sentado frente a Carmen, en la pared del otro lado de la bolera, sólo también y también triste. Pero Cristóbal no tenía quién fuera consolarle. Dos chiquillos pequeños se acercaban de vez en cuando a él a tratar de subírsele por las piernas, a forcejear queriendo quitarle una varita de avellano que tenía. Como distraído, sin fijarse, apenas, jugaba con ellos, sin mirarlos, porque su vista estaba fija en Carmen, que, cosa extraña, frecuentemente miraba también a Cristóbal con fijeza durante largos ratos, sonriéndose levemente hacia él. Cuando los chiquillos se retiraban, cansados de que no les hiciera caso Cristóbal, éste empezaba a escribir en el polvo del suelo, con la vara, un nombre, el nombre de Carmen, y mirando alternativamente a la joven y al suelo, conseguía que aquella se fijara en lo que él escribía, y, no alcanzaría, no podía alcanzar Carmen a leerlo, ni aún por los movimientos de la vara, pero tal vez lo adivinara, seguramente se lo figuraría, porque marcábase más en sus labios aquella deliciosa sonrisa, y hasta parecía hacer un pequeño movimiento de cabeza como dando las gracias a Cristóbal.

Cristóbal marchaba al día siguiente de soldado. Dos días antes había salido ya de casa de don Julián, y había ido a su pueblo a despedirse. Había vuelto aquella mañana del domingo, quedaríase por la noche en mi casa, y el lunes marcharía a Santander.

Por eso estaba triste, porque se marchaba, y en mucho tiempo no vería a Carmen, a Carmen que tan hermosa, tan deseada, casaríase para cuando él volviera. Por eso, exclusivamente, sentía marchar. Por lo demás, pudiendo llevar la seguridad de que a la vuelta hallaría a la joven, soltera y libre, como entonces estaba, marcharía contento, porque pensaba que fuera de allí, "corriendo mundo", se haría él un mozo como los demás, aprendería a hablar, "se soltaría". ¡Pero era tan difícil que Carmen le aguardara! ¿Había entre ellos algo que pudiera ser, ni remotamente, un convenio, un compromiso para en adelante? ¿Sabía ella siquiera, se lo había dicho él, que la quería con toda su alma, que era toda su vida?... Eso sí, debía saberlo, lo sabía seguramente. El no se lo había dicho, no; recordaba perfectamente todas sus conversaciones con ella, aquellas conversaciones del portal, cuando él bajaba del monte con las ovejas, y nunca la había dicho más que tonterías: lo primero, eso todos los días, el sitio a que había llevado el rebaño; luego si en tal parte había mejores pastos que en tal otra, si habían parido tantas ovejas, si María y Jesusa habían ido a leña cerca de donde él estaba... Esas habían sido todas sus conversaciones. Ni siquiera había sabido decirle nunca que era tan hermosa como aquella imagen de la Virgen de su nombre que había en el altar mayor, y a la cual decían que se parecía a ella, Carmen. ¡Qué rabia se tenía a sí mismo entonces el pobre Cristóbal! ¡Qué ocasiones había desaprovechado! ¡Si las tuviera así cuando volviera de servir al Rey!... Pero, por otra parte, no le parecían tan mal aprovechados aquellos momentos pasados con ella. ¡Había sido tan feliz durante ellos!...

*Pelín Fernández
y González*

(Concluirá.)

VIDA MONTAÑESA.

RATOS DELICIOSOS.—En la elegante morada del distinguido matrimonio Domínguez-la Riva, se celebró el viernes de la última semana una fiesta de tan fino y primoroso gusto, que cuantos de ella disfrutamos, hubiésemos creído en su preparación si no existiera el convencimiento de que allí estábamos espontáneamente para felicitar en su fiesta onomástica a la bondadosa y culta esposa de nuestro querido conterráneo y amigo don Ramiro.

Entre amena charla y delicados obsequios, surgieron de momento dos sorpresas de purísimo buen gusto; tan bueno, que nos hicieron sentir vivamente la satisfacción de hallarnos envueltos por el arte divino de la música en todo su esplendor.

Empezaremos por la que proporcionó la señora Elvira Domínguez de la Riva.

Tocó el piano y cantó. ¿Como aficionada? Eso afirma ella modestamente. Nosotros pensamos que si la afición alcanzara el nivel musical que en la práctica ella señala y demuestra, más depurado estaría el arte.

Cantando emite con excelente facilidad los agudos; su voz es suave, dulcísima y dice con elegante expresión y sentimiento y sin efectismos de dudoso gusto.

De modo perfecto, impecable, cantó la romanza de “El Cabo Primero” y la de “Jugar con fuego”.

La otra sorpresa nos la dió a conocer la inteligente y amabilísima señorita María Fortuny, excelentísima pianista, de las pocas que en la Habana así pueden ser calificadas.

Las obras de Beethoven, Chopin y Liszt las desarrolla esta meritísima profesora sin necesidad de guía-pentágrama y como se si tratara de estudios sencillos para piano.

Asombrosa facilidad y soltura en la manera de tocar, precioso y delicado tono y cuanto bueno demanda el Arte para alcanzar su esencia, posee la señorita Fortuny.

Basta, lector, que te digamos que María terminó su carrera en Italia e italiano es su título.

Una vez más felicitamos a Elvira y a Ramiro por la fiesta tan elegante y culta que en su hogar proporcionó a sus muchas amistades allí reunidas, fiesta que podemos asegurar dejó gratísimo recuerdo en todos.

PACOTILLAS DE ESTRAÑI.—Como dijimos en nuestro número anterior las *Pacotillas* de Estrañi se hallan a la venta en la Administración de LA MONTAÑA y en el establecimiento del querido comprovinciano don José Bilbao, O'Reilly, 40.

Se han vendido ya bastantes ejemplares de la colección completa, y como no hay muchas colecciones, advertimos a nuestros comprovincianos que deben apresurarse a adquirir las *Pacotillas* antes de que se agoten, cosa que sucederá muy pronto por el interés que ha despertado entre los montañeses de Cuba conocer lo que con tanta gracia e ingenio escribió hace años el insigne e inimitable pacotillero Estrañi, que aún hoy vierte las sales de su pluma en *El Cantábrico*, nuestro queridísimo colega santanderino.

“JUVENTUD MONTAÑESA”.—Esta sociedad, que con tantas simpatías cuenta dentro de nuestra colonia, celebrará mañana su anunciada matinée.

Los jardines de *La Polar* se verán concurridísimos, a juzgar por la animación que se siente entre el elemento juvenil, y las muchas señoritas simpatizadoras de la “Juventud Montañesa” que con su hermosura y gentileza realzarán tan brillante fiesta.

La orquesta del popular maestro Corbacho, ejecutará un brillante programa.

Habrán además pitos y tamboriles, para que las mozucas y mozucos aficionados a esta clase de baile, puedan recordar

su amada tierruca y sus romerías al bailar *a lo alto y a lo bajo*.

El activo y amable secretario Sr. Barreneche se halla atareadísimo, pues son muchas las damitas que solicitan invitaciones para asistir a esta matinée que resultará insuperable.

Una vez más, presagiamos para los directivos de esta sociedad un resonante éxito, que será el segundo que se apunten.

¡Montañesucos, a divertirse!

Agradecemos la invitación que nos ha enviado para esta simpática fiesta el digno presidente de la “Juventud Montañesa” don Benito Cortines Gutiérrez.



Manolita García y García.

Vedla. Es sobrina de un querido amigo nuestro, representante de LA MONTAÑA en la culta villa de Colón: D. Domingo García.

¿Es bella? No hay más que contemplar su retrato para decirlo.

De lo demás, del tesoro que en ella tienen sus amantísimos padres escribe lo siguiente nuestro querido colega de Colón, *La Nueva Senda*, tan interesado siempre en las cosas de la Montaña.

“Esa figurita infantil delicada como un tierno poema de amor, y menudita y blanca como un jazmín, es la linda montañesita Manolita García y García, que allá en San Vicente de la Barquera hace la felicidad de sus padres, con sus gracias inteligentes. Manolita es sobrina dos veces de Domingo García Sobrino.

Sobrina, porque es hija de su hermana única, Josefina; y sobrina porque el papá de Manolita—Don Manuel García—es también primo de Domingo, que a su vez es SOBRINO... de segundo apellido.

Cuando *La Nueva Senda*, pase como de costumbre el



Atlántico y llegue a San Vicente de la Barquera, a Novales a Santander, a Udías y a otros lugares de la Montaña que periódicamente visita, una exclamación de alegría coreará la vista de la graciosa Manolita, y todos dirán que es verdad lo que expresan estos malos versos con que saludo a la montañesuca.

De San Vicente a Ramales, de Reinosa a Castro Urdiales, no hay una montañesita que supere Manolita en cara, seso y modales”.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA.—En los salones del “Centro Montañés,” Egido 2, altos, celebrará el próximo domingo, 3 de Febrero, Junta General reglamentaria para dar lectura a la Memoria social del pasado año.

“EL ARCA DE NOE” de Lavín y Brandariz.—Por escritura pública, otorgada en Pinar del Río en 21 del pasado mes de Enero ante el Notario Lcdo. Adriano Avendaño y Silva, se ha constituido en Pinar del Río, una Sociedad mercantil regular colectiva, que girará en esa plaza, bajo la razón social de *Lavín y Brandariz* dedicándose a la compra-venta y fábrica de Muebles, Ferretería, Loza, Quincalla, Juguetería y otros análogos a los anteriores, con establecimiento abierto en la calle de Martí, número 78, bajo el título de “El Arca de Noé”, habiendo adquirido después, del socio señor Lavín que se las había adjudicado a su disolución, todas las mercancías y créditos activos de la sociedad que también giraba en dicha plaza bajo la razón de Fernández y Lavín, así como la obligación de pagar sus créditos pasivos.

Agradecemos a los estimados señores Lavín y Brandariz la atención que nos han dispensado comunicándonos la consti-



SELAYA.—Sopuente.

tución de su sociedad y les deseamos los éxitos a que tienen derecho los hombres como ellos, que hacen del trabajo un culto y de la honradez la bandera de su vida.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA
 “GOTA DE LECHE”
 SEXAGÉSIMA SEGUNDA LISTA

	Suma anterior . . . \$ 7,140.06
D. Pedro Uribarri Ulacia	10.00
	Suma . . . \$ 7,150.06
C. ALONSO MAZA, Tesorero.	

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución “Gota de Leche,” en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, farmacia, Habana.

Cantares populares.

Todos los que se casan
 en el verano
 cuando llega el invierno
 ya están casados.

Todos los que se casan
 jueves y viernes
 durarán muchos años
 si no se mueren.

La guitarra está borracha
 y el que la toca también
 y los que están a la mira
 ya no se pueden tener.



Si quieres que te quiera
 compra un borrico
 que tenga cuatro patas
 y el rabo cinco.

Si quieres que te quiera
 dame confites
 porque se me acabaron
 los que me distes.

Si quieres que te quiera
 me lo has de pagar
 que también mi cariño
 gana su jornal.

LAUREANA PEREZ.

Una gran industria en la Montaña.

PLANCHAS Y BLINDAJES PARA LOS BARCOS.

Habló en el número pasado de LA MONTAÑA de esta nueva gran industria que se establecerá en Reinosa, nuestro ilustre colaborador R. Sánchez Díaz, con el entusiasmo que pone al tratar de todo lo que signifique progreso industrial, adelanto, riqueza, prosperidad para nuestra región. Algo se dijo también en los "Ecos de Cantabria".

"La Atalaya", de Santander, acaba de publicar una interesante y amplia información que reproducimos con mucho gusto para que nuestros lectores sepan hasta dónde puede llegar el progreso de Reinosa.

Dice así, el ilustrado colega:

La nueva era.

Una gran era de actividad y de trabajo se avecina para la Montaña.

Estamos en un período de franca y potente renovación, que cambiará nuestro modo de ser, y que hará de la tierra uno de los trozos más fecundos de este litoral cántabro, entre el gran centro manufacturero de Vizcaya y los riquísimos cotos asturianos de hulla.

La fortuna que tan duramente nos ha probado en varias ocasiones, parece sonreírnos ahora. Santander consolida sus prestigios de población veraniega, se transforma, se embellece. Y al mismo tiempo, con la prosperidad de sus Altos Hornos, durante tantos años y con tantas ansias esperada, completa su vida, poniendo a la mancha blanca y azul de los palacetes y la bahía el comentario negro y grave de los humos de las chimeneas.

Se siente el renacimiento industrial, el ansia creadora, en los ensayos de industrias nuevas que por primera vez acometemos en grande. La factoría Solvay adquiere de día en día nueva importancia.

Y, sobre todo esto, como una síntesis de estos esfuerzos nobilísimos, llega la gran obra, la que ha de convertir a nuestra provincia en algo parecido a lo que son las comarcas rhenanas: en un Essen, en un Dusseldorf, o a lo que es en Francia Creusot.

Nos referimos a la fabricación en Reinosa de planchas y blindajes para los grandes buques de combate de nuestra escuadra.

Si junto a esto se consigue llevar a vías de hecho aquel bello proyecto del distinguido ingeniero don Gabriel de Huidobro, para hacer de Santander una base naval de fuerzas sutiles, proyecto que habrá que estudiar, una vez que termine la guerra, la Montaña habrá asegurado su preponderancia en la Nación el porvenir para muchos siglos.

La Constructora Naval y Reinosa.

No es nuevo lo que vamos a decir. Los periódicos de Santander se han referido quizás alguna vez a este asunto, pero tratándolo de pasada o englobándolo en otras informaciones. También ha hablado de ellos algún semanario de

Reinosa, pero su voz no ha podido salir de las montañas comarcales, por su carácter de publicación local.

Y hora es ya de darle toda la amplitud que merece, porque quizás sea la empresa más trascendental acometida en Santander desde hace siglos.

Nos referimos al establecimiento en Reinosa de los grandes talleres de planchas y blindajes, para la Constructora Naval Española.

Historia del asunto.

Unas calicatas misteriosas.

Hace algún tiempo, llegaron a Reinosa unos señores. En aquella hermosa población, tan frecuentada por los "touristas", la llegada de unos viajeros más pasó inadvertida. La



ALCEDA.—Calle del Ave María.

atención empezó a fijarse en ellos, cuando se les vió recorrer los campos que circundan la población, principalmente los próximos a la vía férrea, hacer calicatas, levantar planos y tomar medidas.

No cabía duda; aquellos señores eran ingenieros.

En un principio se pensó en algún negocio de minas, pero no faltó quien apuntase más alto y hablase de la posibilidad de empresas mayores.

Los dos señores que, efectivamente eran dos ingenieros guardaron al principio gran reserva respecto a sus propósitos. Luego se explayaron discretamente, y la luz empezó a hacerse de un modo gradual.

Estaban al servicio de una gran empresa, la Constructora Naval Española, constituida en España hace unos años para construir la escuadra nacional, y dedicarse al propio tiempo a la construcción de toda clase de buques de comercio.

Los nuevos acorazados "Alfonso XIII" y "España" son obra de esta Sociedad. El "Jaime", en construcción, es también suyo, así como una serie de buques menores y auxiliares que surcan ya las aguas como un testimonio vivo de la potencialidad naciente de la industria española.

La Sociedad les había enviado a Reinosa para estudiar

sobre el terreno las condiciones en que podría edificarse allí una gran factoría, indispensable para el desenvolvimiento de la magna industria. Esta factoría había de estar dedicada a la construcción de planchas y blindajes para los barcos.

¿Por qué se ha elegido Reinosa?

Mil cábalas se han hecho acerca de por qué ha sido elegida Reinosa para el emplazamiento de esta gran industria.

El motivo de esta elección sigue siendo un secreto.

Ni los representantes de la Constructora han dicho nada sobre este particular, ni en la "Memoria" que entregaron a las autoridades reinosanas, como diremos más adelante, se insinúa tampoco.

Lo que sí puede afirmarse es que la elección ha sido espontánea, sin que haya mediado, como ocurre siempre, en esta clase de asuntos, influencia de ninguna clase. Se han tenido solo en cuenta razones de conveniencia y utilidad. Para Reinosa, la noticia del gran negocio fué una grata sorpresa.

Ahora bien ¿de qué carácter son estas razones que han aconsejado el emplazamiento en Reinosa? La opinión es que se trata de razones estratégicas. El nuevo establecimiento, por afectar la industria de guerra, puede considerarse como dependiente de la Defensa Nacional. En caso de lucha, su destrucción sería un objetivo militar de los enemigos de España. No sólo sería objeto de ataques por parte de tropas enemigas, sino de la hostilidad aérea tan temible como se está demostrando ahora. Y en Reinosa, la factoría estará perfectamente defendida contra toda clase de agresiones. Amurallada naturalmente por altas montañas de difícil acceso, a una considerable altura sobre el mar, vía natural de invasión, ni el ataque directo de una fuerza armada ni las agresiones aeronáuticas serían muy de temer. Y hay que unir a esto la facilidad de las comunicaciones que presta a la villa el ferrocarril del Norte que pasa por su pie.

¿Son éstas las razones que han hecho preferir Reinosa a cualquier otro núcleo urbano, y la Montaña a cualquier otra región?

Como ya digimos, no lo sabemos, a ciencia cierta. Si no estas razones ha habido otras de igual peso. Lo cierto y lo importante es que no han mediado favoritismos, ni comparazgos. Se ha atendido solamente al supremo interés de la Empresa y de la Nación.

Al habla con el pueblo.

Patriótica actitud de los reinosanos.

Una vez terminados los estudios previos, a que hemos hecho referencia, los representantes de la Constructora se pusieron al habla con las autoridades reinosanas y las expusieron clara y concretamente sus proyectos.

—La Constructora Naval—vinieron a decir en estos o parecidos términos—tiene compromisos adquiridos con el Estado y con Empresas tan importantes como la Trasatlántica, la Duro-Felguera y otras, para la construcción y entrega de buques de gran tonelaje.

Esta construcción se halla actualmente detenida por falta de materiales, que es necesario importar del extranjero.

Si la empresa ha de poder seguir, con la vida independiente que reclaman nuestras necesidades, debe, naturalmente, emanciparse de esta tutela, y el único medio de conseguirlo es fabricar dentro de España todo lo que para la construcción de barcos se precisa.

A este fin, se pretende establecer en Reinosa talleres para la forja del acero y la laminación del cobre, por ejemplo. Vamos a hacer blindajes y planchas españolas. Así que esto se haya conseguido, se dará gran impulso a la industria naval, y se procederá sin temor ninguno a la colocación de nuevas quillas.

Para ampliar sus informes verbales entregaron al alcalde señor Pérez Arenal, una "Memoria".

En ella se detalla toda la importancia del proyecto. Baste decir que para la instalación y la explotación de la factoría se presupuestan 60 millones de pesetas, ampliables hasta 65. De ellos seis millones serán exclusivamente para la edificación de los talleres.

El alcalde y las demás personalidades reinosanas, dándose cuenta inmediatamente de la importancia del proyecto por impulsos patrióticos de colaborar a la obra de la regeneración nacional y por interés de su pueblo, se prestaron desde el primer momento a dar todo género de facilidades.

—Reinosa entera—contestaron—sin distinción de clases ni de ideas, está a disposición de la Constructora. Señalen ustedes en qué forma hemos de ayudar y lo haremos con gusto sin omitir género alguno de sacrificio.

Los terrenos elegidos.

El solar de la factoría.

El primer punto a tratar era la adquisición de los terrenos necesarios. Los representantes técnicos de la Constructora habían elegido los terrenos llamados de La Vega, situados en las proximidades de la estación del Norte, paralelos a la vía férrea y a una distancia de ella no mayor de unos 30 metros.

Se necesitaba adquirir una extensión de 1.500 metros longitudinales por 800 de profundidad.

La situación de estos terrenos es magnífica para toda explotación industrial. Las construcciones han de arrancar del punto de confluencias de los tres ríos que pasan por Reinosa, el Ebro, el Híjar y el Izadilla.

Parte de los terrenos que habían de ocuparse son de la propiedad del Ayuntamiento, y esos terrenos fueron cedidos desde el primer momento gratuitamente. Los particulares dieron también toda clase de facilidades.

Sin formalizar contrato ninguno, y sin que se hubiese concretado todavía nada, dejaron que los ingenieros trabajasen libremente e hiciesen sondas, sin poner dificultad alguna.

Una vez empezados los tratos, no hubo tampoco dificultades de orden económico. Solo surgió una de trámite, que en los primeros momentos pareció que podía retardar el comienzo de las obras.

Esta dificultad de trámite era la falta de titulación de las tierras. Por ese descuido, muy general en la gente del campo, la mayoría de los propietarios no tenía en forma legal los títulos de posesión. Y para proceder a la venta era necesario legalizarlos, operación que requiere bastante tiempo.

A solventar esta dificultad acudió solícito el Ayuntamiento. Uno de estos días se ha procedido a extender una promesa de venta de las tierras hecha por el Ayuntamiento a la Empresa.

Con esta promesa se podrá entrar por la Constructora en posesión inmediata de las tierras, dando un plazo de tres meses para que la escritura de adquisición pueda firmarse.

El terreno lo adquiere el Ayuntamiento al precio de 1.600

pesetas hectárea; pero la Constructora solo lo pagará a razón de 1.000 pesetas. Las seiscientas pesetas de pico por hectárea, las pagará el Municipio reinosano, que sacrificará en bien del pueblo unos cuantos miles de duros.

Comisión en Madrid.

Pocos días antes de la última crisis, estuvo en Madrid una importante Comisión de Reinos, para tratar directamente con los señores del Consejo de la Constructora detalles referentes al vasto proyecto.

Los Comisionados conferenciaron con el presidente del Consejo de Administración, señor conde de Zubiría, y con uno de los gerentes, el ilustre marino y publicista don Adolfo Navarrete.

La impresión sacada de estas entrevistas no pudo ser más satisfactoria, y los comisionados volvieron a Reinos, satisfechísimos de su gestión.

El engrandecimiento de Reinos.

Hablando de este magno proyecto con nuestro querido amigo el diputado provincial por el distrito, don Fidel Díez de los Ríos nos expuso entusiasmado, su fé ciega en la prosperidad muy cercana de su región.

—Puede asegurarse—nos dijo—y eso haciendo muy modestos los cálculos, que la instalación de la Constructora, triplicará en muy poco tiempo el censo de población de Reinos.

Aún sin haber empezado a colocarse una piedra, se sienten los efectos de esta transformación. Uno de los primeros ha sido la subida de los alquileres de las casas, efectos de la importancia que se piensa dar a ciertos negocios.

Una casa de confecciones ha decidido instalarse allí y ha tomado, al efecto, dos pisos, que antes rendían una renta modesta, y por los cuales la citada casa pagará 3.000 pesetas.

Solo en jornales y mientras duren las construcciones entrará en Reinos un verdadero río de oro.



PUERTO CHICO, SANTANDER.—Trainera embarcando "carnada" y útiles para ir a la "sardina." (Foto. Zulieta.)

El Consejo de la Constructora.

Los señores que componen el Consejo de Administración de la Constructora Naval, son los siguientes:

Presidente, señor conde de Zubiría.

Vicepresidentes, don Javier Gil Becerril y Mr. Albert Wickers.

Consejeros: don José María Chávarri, Mr. Charles, E. Ellis, Mr. J. M. Falkner; señor conde de Gamazo, don Fernando María de Ibarra, don Ignacio Noriega, señor marqués de Urquijo y don Basilio Fahvoff.

Consejero secretario: señor barón de Satrústegui.

Gerentes: don Nicolás Fúster y don Adolfo Navarrete.

¿Otra gran industria aneja?

Se habla también de gestiones que van por buen camino para establecer en Reinos una gran fábrica nacional de material eléctrico.

Se dice que esta industria, que tendrá también gran importancia, estará íntimamente ligada, aunque su funcionamiento sea independiente, a la factoría de la Constructora.

En el negocio están interesados importantes elementos financieros de Cataluña.

LOS LEBANIEGOS DE NAVARRO.

Ya digimos en otra oportunidad,—escriben a *La Voz de Liébana* desde Buenos Aires—que Navarro es la población de la República que cuenta con mayor número de lebaniegos después de la capital. Cúmplenos hoy confirmarlo así, a la vez que podemos hacer constar que en patriotismo son la continuación más perfecta de éstos; lo tienen demostrado en distintas ocasiones, lo pusieron de manifiesto cuando la formación de este Centro, y acaban de confirmarlo con la creación de la bolera.

Sabedores allí de que en Buenos Aires funcionaba una bolera bajo los auspicios del Centro, no tardaron ellos en tomar la iniciativa, deseosos de poseer la suya; al efecto, se en-

trevistaron con el representante del Centro, señor Alfonso García, quien, siempre amable y atento con sus paisanos, los autorizó para realizar su propósito, y sabemos que funciona desde hace algunos domingos, siendo la atención del pueblo y el orgullo de los lebaniegos, más cuando éstos la costean independientemente de los fondos sociales.

Se nos ha informado que existe el propósito de jugar un desafío amistoso entre los de Navarro y Buenos Aires, el cual es posible que se lleve a efecto en el próximo verano.

Nuestros plácemes a los lebaniegos de Navarro, que tan felizmente secundan las patrióticas iniciativas que parten de la capital bonaerense.

El emboque al pulgár.

PARA D. JOSÉ M. ORTIZ.

(Conclusión.)

ESTABAN, pues, "partido a partido", y ya casi se habían bebido la cántara de vino. El juego despertaba cada vez mayor interés. Durante él habían podido observar, los más inteligentes, que los de "Lagunas bajas" embocaban con mas frecuencia que los de "Cumbres altas", pero estos últimos tenían la ventaja que "segaban" mejor y aprovechaban más los "birles."

Echan nuevamente "a cara o cruz" y entonces les tocó el "tiro" a los del pueblo, "poniendo" los forasteros una "raya calderona" y "el emboque al pulgár", con el premio de cuarenta, es decir, que el que tuviese la fortuna de "hacerlo", podía contar ganado el partido porque "a bolos" no era posible "sacar" la diferencia.

En este partido, último del "desafío", se ponen los jugadores "chico a chico", tocándoles, definitivo, el "tiro" a los forasteros, y continuando la misma "raya" y "emboque", puesto que es bien sabido que estos no se pueden cambiar hasta que no termine el partido.

"Salen" los "forasteros", que entonces llevaban la ventaja del tiro y de la "raya", porque todo era obra suya, hacen una gran "bolada", tanto que les "sacaron" quince bolos a los otros, después de haber "tirado".

En la segunda "bolada acaban" los de "Lagunas bajas" y "mandan a ganar", a "Cleto" y compañeros, a más de sesenta bolos, imposible de hacer como no fuera con el "emboque".

—Esto está ya perdido, decían con sentimiento algunas de las "mujerucas" que estaban mirando el juego, y varios hombres, y "mozos" medio avergonzados, se marchaban "del corro", disimuladamente, temiendo la "rechifla" que les darían los forasteros.

—El "emboque nos salva", dijo "Cleto al tío Nelón" yendo para "el tiro".

—"Pos... hacelu vusotros, y... listu", contestó el viejo. "Tira" a él "na" más. ¡Si yo tuviera los vuestros años! "¡recontra!" "¡caráspita!", yo les aseguro que no se habían de reir "tantu esos niquetrefes."

Así lo hicieron "Cleto", "Lino" y "Tasio", tiraron "al emboque" nada más, pero... "hicieron" muchos bolos y se les "quedó" una bola. "Dejaron" tres de "siega".

Tocóle el turno al "tío Nelón", y ya empezaban los forasteros a "pitorrearse", cuando agachándose el viejo, con mucha calma, cogió una bola de las más ligeras y redondas, echó saliva en la mano, impregnando la bola con ella, la "volteó" un poco, "torneándola" en el aire, escupió de "cortadillo" hizo la puntería, y... apenas lanzó la bola de la mano, dijo uno de los contrarios, viéndola ir "clavada al bolo" y muy "trabajada".—¡Mala!, mientras "Cleto", observando lo mismo, exclamaba.—¡Buena!

Aunque el uno "temía" y el otro "esperaba algo" de aquella bola, tan bien "birlada", ninguno de los dos se figuró el resultado de ella.

Como si hubiera sido puesta con la "mano", así pegó en el "oído" del primer bolo de la "calle del medio", y, saliendo "de escuadra" hacia la pared de la derecha, "llevó por delante el emboque", que estaba "intacto" desde que lo habían "armado" allí la primera vez.

—¡Bien por el "tío Nelón"! gritaron a un mismo tiempo más de cien voces, de otros tantos individuos de "Cumbres altas," mientras los de "Lagunas bajas" se miraban unos a otros, "estupefautos", según decía la mujer del albeitar, y prima del boticario, palmoteando de gusto.

Como el muchacho que "paraba" los bolos no estaba al tanto del interés que despertaba aquel partido, "armó los caídos", o sea el primero y el "emboque", otra vez en su sitio, y, sin volver los forasteros del "susto" y "sorpresa" recibidos, tira el "tiro" Nelón la segunda bola, y "saca" otro "emboque" con el bolo "del medio y cerrado a la pared".

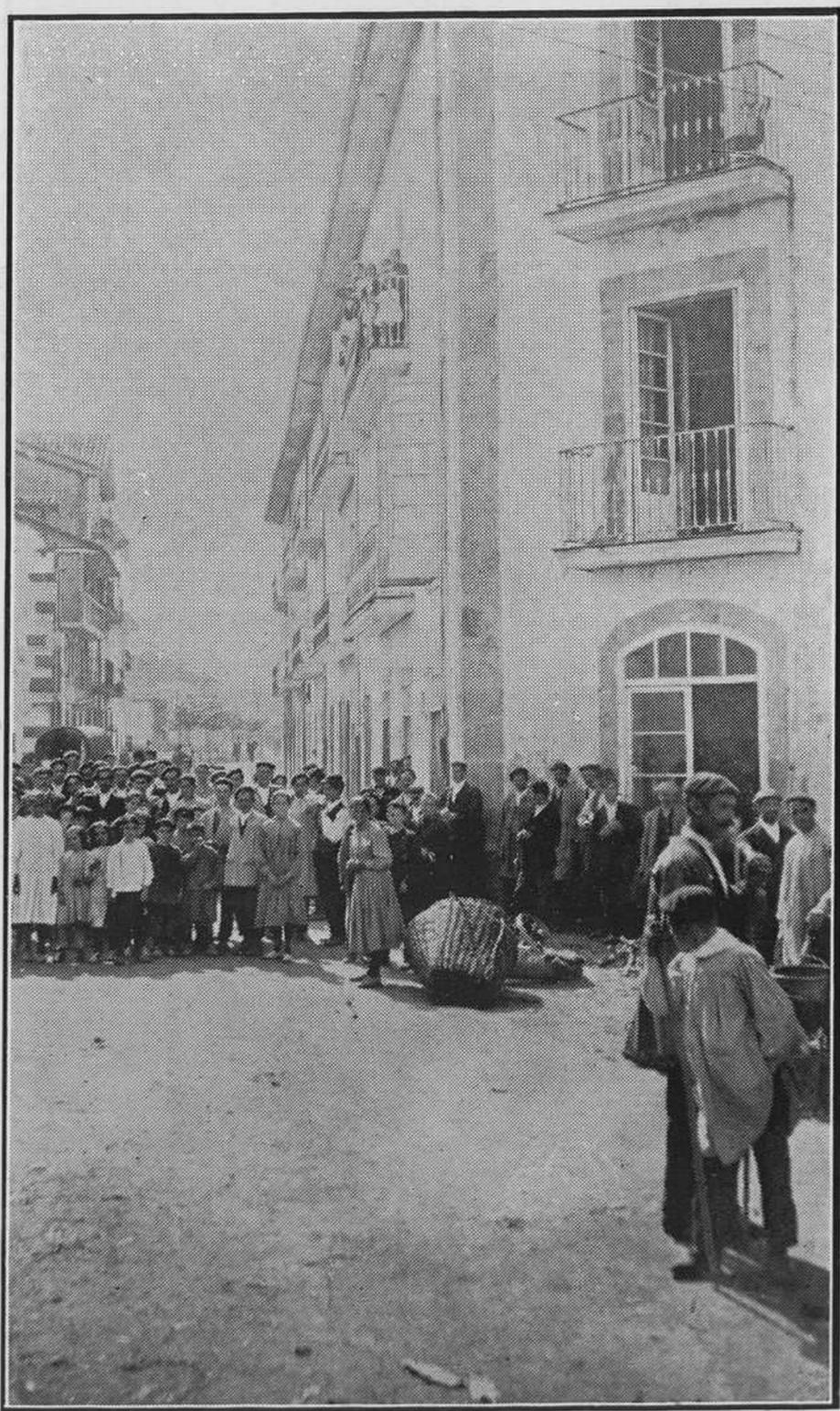
—Ahora... sobraron; dijo él desde "el tiro" y sin dejar por eso de dar vueltas a la boina, sobre la cabeza, con sus manazas velludas.

Los de "Lagunas bajas" pagaron la cántara de vino tinto, que los de "Cumbres altas" se encargaron de concluir de beber al mismo tiempo, que, todos a su modo, felicitaban al "tío Nelón", porque había vuelto por la honra del pueblo, mientras los forasteros salían de la bolera, "corridos y abochornados", y, por el camino de su aldea iban hablando del "emboque al pulgár", tan "difícil", que había "sacado" el viejo.

—Fueron dos seguidos, les decían "Cleto", "Lino" y "Tasio" cada vez que "sacaban la conversación" de aquel "famoso desafío", puesto que, los comentarios duraron más de dos meses en todos los pueblos circunvecinos.

Por aquel hecho tan solo, célebre en su vida, el "tío Nelón" pasó a la historia del lugar de "Cumbres altas", de donde lo he sacado yo ahora para dárselo a conocer a los complacientes lectores de "El Diario Montañés".

Si a estos no les agrada "el tipo", pues... lo siento, y, que se lo figuren ellos a su modo y manera, pero como él existen muchos en los pueblos de esta querida "tierruca", tantas veces cantada por el inolvidable Pereda.



ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—La provisión definitiva de la alcaldía de Santander, continúa siendo preferente comidilla en todas las tertulias políticas locales.

La agitación y el desacuerdo entre liberales, mauristas y republicanos ya se exteriorizó en la sesión anterior, resultando de él, que mientras liberales y republicanos votaron la Alcaldía a favor del exalcalde señor Gómez Collantes, los mauristas, enemigos irreconciliables de los conservadores, votaron por el abogado liberal señor Pereda Elordi, dando el triunfo al grupo conservador-católico, que desde hace tres años está demostrando estrecha unión.

Cierto que el nombramiento del señor López Dóriga (don Fernando) para la Alcaldía, es provisional, y en caso de ser ratificado en la próxima sesión, terminará el día 31.

Sin embargo representa el triunfo del señor Ruano, sobre los mauristas que son los más interesados en su derrota, y sobre los grupos de la izquierda.

El temor a ser indiscretos nos veda traer a estas cuartillas algunos detalles curiosos de los cabildeos y gestiones relacionados con el próximo nombramiento de alcalde popular en los que intervienen políticos de todos partidos y median ofrecimientos de puestos en futuras luchas.

Solo faltan unos días para que se descubra la incógnita y sea nombrado el alcalde santanderino, aunque conservadores y católicos, contando con la desunión de los grupos contrarios, den como definitiva que la vara quedará en manos de un concejal del grupo maurista.

LAS PRIMERAS NIEVES.—En los pueblos altos de la provincia han caído las primeras nieves.

En el Escudo, Reinosa, Mataporquera y otros muchos, la nieve alcanza gran altura.

El final del otoño se presenta muy duro para esos pueblos a los que el temporal castiga haciendo más difícil y penosa la gravedad de las circunstancias.

LA CAMPAÑA AZUCARERA.—Ha comenzado la molienda en la fábrica que tiene en Torrelavega La Azucarera Montañesa.

Aunque la cosecha remalachera no ha sido muy satisfactoria, se calcula que entrarán en la fábrica más de 10.000 toneladas de remolacha cosechadas en los 35.000 carros de tierra que se han sembrado en la provincia.

La región trasmerana es la que mayor cantidad de remolacha tienen sembrada, aproximándose su producción actual a 2500 toneladas.

El total del valor de las 10.000 toneladas asciende a medio millón de pesetas, suma importantísima si se tiene en cuenta que los labradores montañeses prefieren para sus tierras las siembras de granos, cuando no las dejan para pastos muy necesarios para sus ganados.

UN ANIVERSARIO.—La sociedad coral Cántabro, integrada por orfeonistas obreros, ha celebrado con un banquete el VII aniversario de su fundación.

El director del Orfeón, señor Olivares (D. Arcio) fué obsequiado por los orfeonistas con un artístico pergamino, en el que se hace constar el agradecimiento de la sociedad al homenajado por su desinteresada labor en pro de la masa coral.

Después del banquete, que estuvo muy concurrido, los orfeonistas cantaron algunas obras.

DOS VICTIMAS MAS.—En Santander ha causado penosa impresión la noticia de la agresión al vapor "Claudio" por un submarino alemán.

Entre los tripulantes del vapor cañoneado figuraban tres santanderinos, quienes para librarse de la metralla se lanzaron al mar.

Cuando los naufragos fueron auxiliados, dos de nuestros paisanos habían perecido.

Se llaman estas dos nuevas víctimas de la guerra submarina César Ortiz y Celedonio Vega, fogoneros del "Claudio."

El calderero del buque, Segundo Gómez, también santanderino, consiguió sostenerse a flote hasta que fué salvado.

Esta doble desgracia, repito que ha causado deplorable efecto en nuestro puerto donde las víctimas eran muy conocidas.

CAPITULO DE ENLACES.—En la Capilla de las Religiosas Bernardas fué santificado el matrimonio de la bella señorita María Gómez Mazarrasa, hija del respetable caballero don Severiano Gómez, presidente de la Junta de Obras del Puerto, y el bizarro oficial de Ingenieros, profesor de la Academia de Guadalajara, don Manuel Rodríguez Parets, hijo del conocido abogado del mismo nombre. La ceremonia nupcial se celebró en familia por el reciente luto de la desposada.

Bendijo el nuevo matrimonio el R. P. Mazarrasa, próximo pariente de la novia, y fueron apadrinados por doña Consuelo G. Tánago, madre del contrayente, y don Severiano Gómez.

El banquete de bodas se celebró en la morada de los señores Rodríguez Parets y los novios marcharon a Madrid, donde pasarán los primeros días de matrimonio.

En la Iglesia parroquial de Valdecilla unieron para siempre sus destinos la distinguida señorita de Solares, Pilar Torcida y el joven bilbaíno don José Corrons Aldeco.

Después del enlace los invitados fueron obsequiados en la finca de la desposada con un exquisito banquete.

Para la primavera próxima se anuncia la boda de la señorita María del Pilar Santocildes, hija de nuestro distinguido amigo don Belisario Santocildes, colaborador de LA MONTAÑA, con el culto ingeniero don Rafael Baró.

LETRAS DE LUTO.—En Santa María de Cayón, entregó su alma al señor el bondadoso párroco de la iglesia de Udalla, don Antonio Arenal Molino, sobrino político del comerciante cubano don Pablo Ruiz.

Su muerte ha sido muy sentida entre sus feligreses.

—En la capital pagaron su tributo a la muerte las señoras doña Fernanda González y González, viuda de don Francisco Lastra, del comercio que fué de esta plaza; doña María Aguilar Martínez, viuda de Olmo, y doña Felipa Raba Aezpurza.

—A la avanzada edad de noventa y nueve años dejó de existir en Toranzo, doña Estefanía Fernández Alonso, madre del empleado de *El Cantábrico*, don José Gutiérrez.

LA LOTERIA.—Santander ha sido favorecido con el premio mayor de la Lotería Nacional del 10 de Diciembre.

De las 240.000 pesetas se ha quedado un pellizco de doce mil, importe de un décimo, don Fernando Guerra, quien obstinadamente se negó a comprar el billete completo que con insistencia le ofreció la popular vendedora.

Las restantes 228.000 pesetas correspondieron íntegras al conocido joven santanderino don Luis Lavín, hijo de la señora viuda de Lavín, del Astillero.

Este adquirió los 19 décimos restantes del "gordo", el día anterior al del sorteo.

También han sido favorecidos por las aproximaciones y centenas del "gordo" numerosas vendedoras de pescado, cigarreras y obreros, los que adquirieron pequeñas participaciones de los números premiados.

El júbilo entre éstos fué extraordinario al conocer su pequeña fortuna.

Santander, Diciembre 1917.



POTES.

Por el artículo 29 fueron proclamados concejales del Ayuntamiento de Potes, don Francisco Huidobro, don Fernando Gómez Otero y don Tomás Palacios, reelegidos; y don Abel Otero y don Nicasio Mayordomo.

En Vega de Liébana fueron proclamados concejales, también por el artículo 29, don Jesús Bedoya, de Barrio; don Mariano Gómez, de Tollo; don Faustino González, de Biraga; don Camilo Heras, de Pallayo, y don Lorenzo Gutiérrez, de Vejo.

En Cillorigo fueron proclamados: don Mariano Fernández Monasterio, de Colio; don Guillermo Revilla, de Lebeña; don Benjamín Bada, de Tama; don José Cuevas, de Trillayo; don Tomás Cantero, de Bedoya, y don Fernando González, de Ojedo.

En Camaleño: don Cosme Mier, de Bodía; don Andrés Cabeza, de Lón; don Miguel Célis, de Pembes, y don Eloy Calvo, de Espinama; quedando sin proveer una vacante.

Los precios que han regido en el mercado en casi todo el mes de Noviembre, han sido los siguientes:

Trigo, a 45 reales cuarto; yeros, a 44 idem id; garbanzos a 18 y 20 id. emina; legumbre, a 12 id. id.; fréjoles, a 18 idem.

Por la Audiencia territorial de Burgos han sido nombrados Jueces municipales y suplentes a los señores siguientes:

De Potes, Juez, don Gregorio Muñiz y G. Enterría, suplente don Francisco Soberón Hoyos.

De Tresviso, Juez don Bernabé Campo y Campo, suplente don Basilio Campo Sánchez.

De Vega de Liébana, Juez, don Félix Sánchez González, suplente don Eustasio Campollo Torre.

De Polaciones: Juez don Pedro Fernández García, suplente don Francisco Cosío y Cuenca.

En Avila, donde desde hace años tenía su residencia, falleció a los 77 años de edad, la respetable señora doña Isabel Poggi, viuda de Llorente, viuda del inolvidable autor de *Recuerdos de Liébana* y exdirector de *El Cántabro* de Torrelavega allá por el 85.

Era doña Isabel Poggi una ilustre escritora, y hasta sus últimos días colaboraba en *El Diario de Avila*.

En Potes, donde con su esposo don Ildefonso Llorente y sus hijos vivió algunos años, contaba con numerosos parientes que han de sentir su muerte.

Reciba su familia y especialmente su hijo, nuestro amigo don Angel Llorente, ilustrado jefe de Administración Militar, nuestro más sentido pésame.

PESAGUERO.

—Se han celebrado en esta Casa consistorial nueve subastas de hayas maderables, sitas en el término de Lomeña.

Las subastas se han llevado a cabo por lotes de a ciento, habiéndose quedado como mejores postores los señores siguientes:

Don Servando Ríos, de Panes, con 300 pies; don Desiderio Vilda, de Buyezo, con 300; don José Gómez de Enterría, de Camaleño, con 200, y don José Arango, de Ojedo, con 100.

En junto las 900 hayas subastadas.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO CIMIANO, Calle Miguel Lerdo, No. 20, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 50 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. 60 „

España 42 pesetas al año.

México \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES
DE
PAMPLONA
(NAVARRA)

BURLADA

LA MEJOR
AGUA
DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

DESCUBRIMIENTO GRANDIOSO

"SEROFIMINA"

CONTRA LA TUBERCULOSIS
INYECCIONES INTRA-MUSCULARES.

Destruye el bacilo tuberculoso.
Extingue rápidamente, la fiebre y sudores.
Devuelve las fuerzas y aumenta el peso.
Suprime la tos y modifica las espectoraciones.
Resuelve los infartos ganglionares.
Es aplicable en todas las afecciones tuberculosas,
sean pulmonares, ganglionares, óseas, etc.

Contiene cada caja seis inyectables solución A
y seis solución B.

DE VENTA EN LA FARMACIA Y DROGUERIA DEL Dr. SARRA

AL PRECIO DE

Siete pesos la caja con 12 inyecciones para adultos.

Seis pesos la caja con 12 inyecciones para menores.

INVENTOR Dtr. E. Puig Jofré.

QUIMICO-FARMACEUTICO.

BARCELONA.

ESPAÑA.

PARA SUS IMPRESOS ACUDA A

SOLANA Y
GARCIA
IMPRENTA
MERCADERES 22

CASA EDITORA DE ESTA REVISTA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

JULIAN DE SOLORZANO
ABOGADO

HABANA 43.

HABANA.

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

AMARGURA Núm. 30

HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

SANTANDER

GRAN HOTEL
BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

ANUNCIO
VADIA
AGUIAR 116



Perfume de Moda: AROMAS DE LA TIERRUCA

Polvos. Jabón Colonia.

LOS POLVOS, son finos, blanquean mucho, se adhieren perfectamente y comunican al cutis su olor.

LOS JABONES, dan a la piel extrema suavidad, frescura y lozanía; su aroma es delicada y tarda mucho en extinguirse.

LA COLONIA, es de perfume exquisito, fijo, persistente y delicado.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Representante G AYALA PEREDA, Apartado 1765, Habana.

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. José Bengochea y Fernández,
Baratillo 3.

D. Joaquín Pereda Guillarón,
Baratillo 2.

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,
Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Solana y Ca., Mercaderes, 22.

Editores de esta Revista.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

M. NEGREIRA

S. en C.

IMPORTADORES DE VINOS
Y LICORES

SAN FRANCISCO 17 Y 17A.

APARTADO 2372.

HABANA.



Un buen grabado hace dibujar la sonrisa del placer en los labios del hombre más exigente.

Haga la prueba con los de Nicolás Zarco y lo verá.

EMPEDRADO 42

TELEFONO A-2485

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

“EL COMERCIO”

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11

HABANA

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000 000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.853,637.53

ACTIVO EN CUBA \$ 88.759,871.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba



SIDRA CHAMPAGNE

La Aldeana

La Reina de las Sidras y la Sidra de las Reinas

(Exenta de ácido salicílico.)

FABRICADA POR

CASAS, MUÑIZ Y CROSA GIJON

—¿Qué te parece, Liborio, la nueva sidra "Aldeana"?

—Que es la única que en Cuba, mi amigo, . . . ¡sabe a manzana!

5,000 pesetas a la que la supere.

Unicos Importadores:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C.

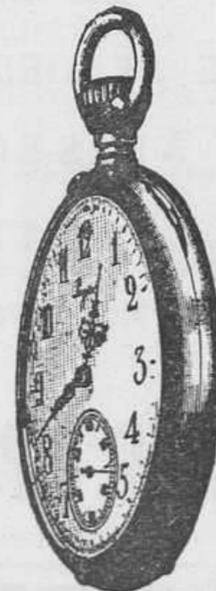
Compostela, 90, 92 y 94.

Apartado 9. -- Teléfono A-2880. -- Habana.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

RICLA 37½, ALTOS. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..

ESTA ES LA SIDRA
 "CIMA"
 RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
 HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE
 AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnifico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida Informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
 Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
 FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES



Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I1038
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO